

*LES VOY A ESCRIBIRLES: UN ANÁLISIS SOCIOLINGÜÍSTICO DE LOS CLÍTICOS
REDUNDANTES EN LOS JÓVENES CARTAGENEROS*

MÓNICA ZAMORA SOLANO

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
CARTAGENA DE INDIAS
2013

LES VOY A ESCRIBIRLES: UN ANÁLISIS SOCIOLINGÜÍSTICO DE LOS *CLÍTICOS*
REDUNDANTES EN LOS JÓVENES CARTAGENEROS
(Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de Profesional en Lingüística y
Literatura)

MÓNICA ZAMORA SOLANO

ASESOR: PROF. ANDRÉS VÁSQUEZ CANTILLO

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
CARTAGENA DE INDIAS
2013

“Todo parece imposible hasta que se hace”

Nelson Mandela

DEDICATORIA

A Dios,

Por brindarme las capacidades necesarias para concluir con éxito mis proyectos

A mis padres,

Marta y Gustavo por el apoyo brindado durante toda mi carrera

A mis hermanas,

Martha y Ana por siempre estar ahí para mí.

AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mi más sentido agradecimiento primero a Dios por ser el guía en todos mis proyectos. A mi familia: mi mamá, Marta Solano, mi papá Gustavo Zamora, mis hermanas Martha Isabel y Ana lucia Zamora, y a todos los que siempre me apoyaron, y de una u otra forma, hicieron posible este triunfo.

Muchas gracias a mis grandes amigas, con quienes he compartido desde el primer semestre y de las que siempre recibí apoyo y palabras de aliento, particularmente Jill Escandón Martínez, Martha Patricia Herrera Torres, Lizeth Buelvas Polo y Maryoris Vásquez Correa.

Mi agradecimiento también, para todos los profesores del programa de lingüística y literatura, principalmente a los del área de lingüística, por mostrarme algo tan rico y a la vez tan complejo como es el lenguaje, especialmente al profesor Fredy Ávila, a quien siempre voy a recordar como una gran persona; igualmente, tengo mucho que agradecerle al profesor Andrés Vásquez Cantillo, quien me brindo sus conocimientos y fue mi mentor durante todo este proceso.

Y finalmente, muchas gracias a esos jóvenes de la ciudad de Cartagena, quienes me abrieron las puertas de su casa para que se pudiera realizar esta investigación, y sin los que nada de esto hubiera sido posible.

ATT: Mónica Zamora Solano

RESUMEN

La tesis que a continuación propongo contiene algunas aproximaciones teóricas al uso de los *clíticos redundantes* en el habla de los jóvenes de la ciudad de Cartagena. Dicha investigación se inscribe dentro del paradigma sociolingüístico, el cual estudia la lengua en su contexto social real y concreto y proporciona fundamentos para explicar la manera como influyen las variables sociales (edad, sexo, nivel de instrucción, nivel socioeconómico, procedencia, entre otras) en el uso que los sujetos hacen de la lengua.

En este marco surge esta investigación, cuyo fin único es determinar, desde un enfoque sociolingüístico, los *clíticos redundantes* en el habla de los jóvenes la ciudad de Cartagena. El estudio muestra que la redundancia clítica es utilizada por los jóvenes cartageneros dependiendo del tema de la conversación; y que hay algunas variables sociales que determinan la frecuencia en el uso de los clíticos.

Palabras claves: / *clíticos* / *redundancia* / *comunidad de habla* / *jóvenes*/ *Sociolingüística*/

Línea de investigación: Sociolingüística (variación y cambio lingüístico)

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

1 Capítulo I: Consideraciones generales

1.1 Descripción sociolingüística de Cartagena.....	1
1.2 La comunidad de habla de la ciudad de Cartagena.....	3
1.3 Aspectos metodológicos.....	6

2 Capítulo II: Teorías para un estudio de los *clíticos redundantes*

2.1 El lenguaje de los jóvenes.....	17
2.2 Antecedentes Investigativos.....	20
2.3 Sociolingüística, variación y cambio lingüístico.....	23
2.4 Gramática de la lengua.....	31
2.5 Hacia una definición de redundancia.....	38
2.6 <i>Clíticos redundantes</i> según Silva-Corvalán.....	42

3 Capítulo III: Análisis de los datos: frecuencia y razón de uso de los *clíticos redundantes* los jóvenes de la ciudad de Cartagena

3.2 Análisis cualitativo.....	47
3.3 Análisis cuantitativo.....	58

CONCLUSIONES.....	69
-------------------	----

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	70
---------------------------------	----

ANEXOS.....	73
-------------	----

LISTA DE FIGURAS

FIGURA 3.1: Frecuencia de <i>clíticos redundantes</i> utilizados por los jóvenes cartageneros.....	50
FIGURA 3.2: Total de <i>clíticos redundantes</i> por sexo.....	51
FIGURA 3.3: Diferencias de sexo en el uso de los <i>clíticos redundantes</i>	52
FIGURA 3.4: Total clíticos por edad, sexo y nivel de instrucción 1.....	53
FIGURA 3.5: Total clíticos por edad, sexo y nivel de instrucción 2.....	54
FIGURA 3.6: Total clíticos por edad, sexo y nivel de instrucción 3.....	56
FIGURAS 3.7: Total de clíticos redundantes por nivel de instrucción.....	57

LISTA DE TABLAS

TABLA 1.1: Distribución de los informantes para la muestra.....	15
TABLA 2.1: Posición de los clíticos respecto al verbo.....	38
TABLA 3.1: Total de <i>clíticos redundantes</i> utilizados por los jóvenes cartageneros.....	48
TABLA 3.2: Frecuencia de los <i>clíticos redundantes</i> hallados en el habla de los jóvenes cartageneros.....	50
TABLA 3.3: Cuadro de informantes.....	73

INTRODUCCION

La comunicación es una conducta exclusivamente humana, pues a pesar de que los animales también la utilizan¹, este proceso es netamente instintivo, mientras que la comunicación humana está compuesta por una serie de códigos complejos construidos conscientemente.

Tal como lo afirma Tobón de Castro (2007, p, 44): “Existen varias especies cuyo comportamiento social está regulado por señales “informativas”, pero ningún animal biológico, excepto el hombre, cuenta con una actitud lingüística que se refleje en sistemas formalmente organizados”.

Así las cosas, podríamos definir la comunicación, en términos generales, como un proceso de interacción entre dos entidades: un emisor y un destinatario.

La comunicación es un proceso que implica la existencia de dos dispositivos de procesamiento de la información. Uno de los dispositivos modifica el entorno físico del otro. En consecuencia, el segundo dispositivo construye unas representaciones semejantes a las que ya estaban almacenadas en el primero. (Sperber, Dan & Wilson, 1994, p. 11)

De acuerdo con lo anterior, podemos decir que la comunicación se da cuando un emisor transmite un mensaje a un destinatario y éste es capaz de decodificarlo y entenderlo.

En los seres humanos la comunicación se manifiesta de muchas formas (gestos, lenguaje de señas, conversación, entre otras), una de las más comunes es la conversación. Al comunicarnos transmitimos sentidos, información, proposiciones, pensamientos, ideas, creencias, actitudes, emociones, etc; y puede decirse, sin temor a errar, que éste es un evento sociocultural inherente al hombre, pues, ¿Quién no ha conversado alguna vez? ¿Cuántas veces al día realiza dicha actividad? o ¿Con cuántas personas han discutido sobre algo?

Si pensamos en la respuesta a éstas preguntas, nos damos cuenta de que tal actividad - conversar – es llevada a cabo por el ser humano en todo lugar, en todo momento y con cualquier

¹ Por ejemplo las abejas con su danza, indican con el coleteo el lugar donde se encuentra el alimento.

persona; de allí que la conversación sea uno de los eventos comunicativos fundamentales para el ser humano.

Por otro lado, podemos decir que el hablante cuando se comunica busca que el interlocutor entienda el sentido de lo que quiere expresar, mas no le interesan las reglas gramaticales de la lengua; así las cosas, podemos decir que los hablantes no se comunican con significados, sino con sentidos.

En otras palabras, y parafraseando a Voloshinov (1929, p. 96), el ser humano a la hora de comunicarse poco le importan las normas sistemáticas de la lengua, pues lo que en realidad quiere es transmitir un mensaje y que éste sea entendido. Para asegurar la comprensión del mensaje, el hablante se vale de varios procedimientos, uno de los más comunes es la redundancia, entendida como el uso innecesario de palabras en una oración.

En ese sentido, cabe mencionar que en español muchos hablantes hacen uso de expresiones como: “*Tiene dos hijas mujeres y un hijo varón*”, “*Sus obras póstumas fueron publicadas después de su muerte*”, “*La quinceañera cumplió quince años*”, que constituyen una muestra fehaciente de la redundancia en el español.

Incluso este mismo fenómeno se presenta con los pronombres. Por ejemplo, enunciados como: “*me voy a bañarme*”, “*se lo voy a dárselo*”, “*me voy a irme*”, “*te voy a decirte*” y otros muchos ejemplos de enunciados - del tipo (Pronombre+ verbo+ pronombre) - en donde se repite un pronombre átono dos veces en una misma oración. A esta variación lingüística Silva-Corvalán la denomina *clíticos redundantes*, muy común en las conversaciones de algunos jóvenes de la ciudad de Cartagena.

Esto último corresponde al interés del presente trabajo, pues el objetivo y principal interés de esta investigación es considerar, desde un enfoque Sociolingüístico, los *clíticos redundantes* en

los hablantes jóvenes de la ciudad de la ciudad de Cartagena para dar cuenta de su frecuencia y razón de uso.

Esta investigación se sustenta en la hipótesis de que las variables sociales edad, sexo y nivel educativo, influyen notoriamente en el uso que hacen los jóvenes Cartageneros de los clíticos redundantes; por consiguiente, nuestra indagación deberá verificar de qué manera influyen tales variables en el uso particular de dichos clíticos.

Para alcanzar dicho propósito, se busca de manera específica, describir la comunidad de habla cartagenera desde un punto de vista sociolingüístico; identificar la frecuencia que tienen los *clíticos redundantes* en las conversaciones cotidianas de los jóvenes cartageneros y determinar la incidencia de los factores sociales (edad, sexo, nivel educativo) en la utilización de los *clíticos redundantes* por parte de los jóvenes cartageneros.

Partiendo de lo dicho anteriormente, surgen los siguientes interrogantes: ¿Con que frecuencia aparece la redundancia de clíticos en las conversaciones de los jóvenes cartageneros? ¿Qué factores sociales influyen en su uso? ¿Cuál es la razón social por la cual los jóvenes Cartageneros utilizan los *clíticos redundantes* en sus conversaciones cotidianas? Alrededor de los cuales girara el desarrollo del trabajo.

En términos estructurales, esta investigación se desarrolla en tres capítulos: el primero “Consideraciones Generales”, es una descripción sociolingüística de la comunidad de habla de la ciudad de Cartagena, es decir, un bosquejo de la ciudad en sus aspectos económico, social, histórico, cultural, entre otros; acto seguido, se exponen los aspectos metodológicos que guiarán la investigación.

El segundo capítulo titulado “Teorías para un estudio de los *clíticos redundantes*”, presenta el estado de la cuestión, es decir, los trabajos realizados hasta el momento sobre el tema; además

expone el marco conceptual en el que se sustenta el trabajo, tomando como base los planteamientos de Silva-Corvalán, Moreno Fernández y la Real Academia Española, entre otros.

Y en el tercer capítulo, “Análisis de los datos: frecuencia y razón de uso de los *clíticos redundantes* en los jóvenes cartageneros”, se presenta el análisis e interpretación del corpus, objeto de estudio de esta investigación.

CAPITULO I

CONSIDERACIONES GENERALES

Para realizar cualquier investigación es imprescindible una metodología. En este capítulo expondremos la metodología utilizada, el tipo de investigación, la muestra con la que se trabajó, el corpus objeto de estudio y la manera como se llevará a cabo el análisis y la interpretación de los datos. Asimismo, se hace una descripción sociolingüística de Cartagena resaltando sus aspectos sociales, económicos, históricos, entre otros; y tomando en cuenta los planteamientos de autores como Francisco Moreno Fernández, se explican las razones por las cuales la ciudad de Cartagena es considerada, lingüísticamente, como una comunidad de habla.

1.1 Breve descripción sociolingüística de Cartagena

Cartagena es una ciudad ubicada al norte de Colombia, capital del Departamento de Bolívar. Está localizada en el Caribe, y fue uno de los puertos más importantes de América y el mayor punto de comercio de esclavos africanos en la época colonial. La ciudad de Cartagena limita al norte con el Mar Caribe, al sur con el municipio de San Onofre, al Este con Santa Catalina, Santa Rosa, Turbaco y Turbana y al Oeste con el Mar Caribe.

La ciudad fue fundada por Pedro de Heredia y a partir de su fundación en el siglo XVI y durante toda la época colonial española, fue y sigue siendo uno de los puertos más importantes

de América. El 11 de noviembre de 1811 se declara independiente de España, razón por la cual este día se celebran las fiestas de independencia.

La población de Cartagena para el año 2013 es de 978.600 habitantes, según las proyecciones de población realizadas por el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE) entre el año 2005 al año 2020.²

Cartagena cuenta con un clima tropical cálido - húmedo influenciado por fenómenos climatológicos como los vientos alisios entre diciembre y marzo, con períodos de lluvia y períodos secos. La temperatura máxima es de 31.9 grados C en meses como agosto y una mínima de 22.5 grados C en meses como enero.

La vestimenta utilizada por los habitantes de la ciudad va acorde con el clima cálido y de la ciudad, así que son muy frecuentes los vestidos destapados, los pantalones cortos y las bermudas en los hombres. Y la gastronomía de la ciudad va desde los fritos (arepa de huevo, patacón con queso, buñuelo de frijol), hasta la comida de mar (pescado, camarón, calamar, ostra).

Desde el punto de vista económico, Cartagena cuenta con tres sectores que la sostienen: la industria, los puertos y el turismo. Éste último ha fungido como uno de los principales jalonadores de desarrollo sostenible de la ciudad.

En el escenario cultural latinoamericano, Cartagena se ha posicionado en buen nivel al desarrollar dos de los más importantes festivales de música y literatura del mundo: El festival internacional de música³ y Hay festival⁴.

² El Departamento Nacional de Estadísticas (DANE) realizó una proyección de población que va desde el año 2005, año en el que se realizó el último censo, hasta el 2020.

³ Desde 2007, gracias a la organización de la fundación Salvi Colombia, se realiza este festival que reúne a grandes músicos que interpretan lo mejor del repertorio de la música clásica.

⁴ En 2006 se abrió este espacio en el que grandes exponentes de la literatura, el cine, el periodismo, la música y el arte nacional e internacional, se reúnen para compartir y debatir sobre su experiencia.

En términos generales, son estos los aspectos más relevantes que caracterizan la ciudad de Cartagena, y los que, en gran medida, han de circunscribir los usos lingüísticos empleados por sus habitantes, específicamente los jóvenes, entre ellos, los *clíticos redundantes*, objeto de estudio de este trabajo investigativo.

Entre los jóvenes cartageneros es muy común escuchar expresiones como *me voy a bañarme* o *te voy a pegarte*, pero ¿Qué los motiva a expresarse así?, ¿Qué factores sociales influyen?, estos y otros interrogantes son los que estaremos resolviendo a lo largo de esta investigación.

1.2 Comunidad de habla de la ciudad de Cartagena

Teniendo en cuenta que la presente investigación se plantea realizar un estudio sociolingüístico de los *clíticos redundantes* en los jóvenes de la ciudad de Cartagena, resulta importante el concepto de comunidad de habla para demostrar que la ciudad Cartagena es una comunidad de habla susceptible de ser estudiada.

El término comunidad ha sido definido por muchos autores; entre ellos Mireya Cisneros, quien lo asume como:

Comunidad viene del término latino *comunitas* que significa tener en común, poseer en común. Puede referirse según el contexto, a una entidad que agrupa un conjunto de personas con intereses más o menos uniformes; también denota un espacio físico ocupado por quienes persiguen fines similares. (Cisneros, 2004, p. 7)

Sin importar el punto de vista que se adopte, el término comunidad involucra a un grupo de personas que comparten un territorio geográfico, formas de pensar, comportamientos, e incluso, maneras de hablar y comunicarse, que los identifican frente a otras comunidades.

Como mencionamos anteriormente, uno de los principales elementos que identifican una comunidad es su lengua, o en términos más estrictos, el uso particular que los miembros de determinada comunidad hacen de ella.

Decimos que la lengua es un elemento identificador de una comunidad porque a través de ella se puede saber, por ejemplo, la procedencia; así, un colombiano no habla igual a un argentino, pero al escucharlos hablar sabemos distinguir su país de procedencia por el uso particular que hacen del lenguaje.

Si estamos ante una comunidad que habla una misma lengua en un contexto geográfico, podemos decir que se trata de una comunidad lingüística. No obstante, ésta puede considerarse una definición preliminar; puesto que comunidad lingüística es uno de los conceptos ampliamente definido por muchos autores.

Uno de los que se pronuncia sobre el concepto de comunidad lingüística es William Labov (citado por Mireya Cisneros) quien propone que:

La comunidad lingüística no viene definida por un acuerdo señalado sobre el uso de los elementos lingüísticos, tanto como la participación en un conjunto de normas compartidas; tales normas pueden ser observadas en tipos manifiestos de comportamiento evaluativo y por la uniformidad de modelos abstractos de variación que son invariables respecto a particulares niveles de uso. (Cisneros, 2004 p. 9)

Según lo anterior, para Labov lo importante en una comunidad lingüística son las variaciones, usos particulares, que cada uno de los integrantes de dicha comunidad hace de su lengua.

Es posible que dentro de una comunidad lingüística existan varios grupos de personas que, a pesar de que en algunos casos no comparten la misma lengua, comparten unas normas sobre el uso del lenguaje. A estos grupos de personas se les conoce como comunidades de habla.

Suzanne Romaine (1996, p. 39) define la comunidad de habla como: “un grupo de personas que sin compartir necesariamente la misma lengua sí comparten una serie de normas y reglas sobre el uso del lenguaje. Los límites entre las comunidades de habla no son lingüísticos sino sociales”.

Según lo anterior, las comunidades de habla comparten ciertas reglas sociales que les permiten la interacción entre los miembros de dicha comunidad. Compartir la misma lengua no garantiza la comunicación, puesto que hay hablantes que dominan la misma y no pueden entenderse, ya que no comparten las mismas convenciones y reglas sociales que les permiten hablar del mismo modo.

Respecto a este concepto de comunidad de habla, Francisco Moreno Fernández (1990, p. 54) propone cuatro perspectivas:

- i) perspectiva lingüística: la gente que utiliza una variedad dada.
- ii) perspectiva interactiva: red de interacción que controla los usos lingüísticos.
- iii) perspectiva de la sociología del conocimiento: un grupo de personas que comparten el conocimiento de unas reglas de conducta e interpretación del habla.
- iv) perspectiva psicosociológica: formada por miembros que juzgan y evalúan de igual forma las variables que permiten diferenciar sociolingüísticamente a los hablantes.

De lo anterior podemos decir que una de las principales características de la comunidad de habla es el uso de formas diferentes, es decir, la constante en ellas es la variación, por tal razón la sociolingüística hace uso del término “comunidad de habla” para hacer referencia a un grupo de personas que comparten reglas de uso de la lengua.

Partiendo de lo planteado anteriormente, podemos considerar a los habitantes de la ciudad de Cartagena, particularmente a los jóvenes, desde una perspectiva lingüística, como una comunidad de habla, dado que éstos comparten una misma área geográfica, de igual forma comparten una lengua (español), un dialecto (español de la costa), unas reglas de comportamiento y usos del lenguaje en cualquier situación comunicativa que se les presente y el cumplimiento y la apropiación de dichas reglas es lo que permite que determinado grupo de personas puedan interactuar entre sí.

Los jóvenes de la ciudad de Cartagena saben cómo expresarse en las situaciones lingüísticas que se les presenten, porque tienen interiorizadas ciertas normas sociales que les dicen cómo hablar y cómo comportarse en determinados contextos socioculturales. Así, conocer, apropiarse y comportarse según dichas reglas es lo que define a una comunidad de habla.

Hasta aquí queda claro que los jóvenes de la ciudad de Cartagena conforman una comunidad de habla, apta para ser estudiada, ya que comparten ciertas reglas de comportamiento y uso del lenguaje en diferentes situaciones comunicativas.

1.3 Aspectos metodológicos

Investigar es un proceso por medio del cual se obtiene un nuevo conocimiento de la realidad humana, partiendo de problemas reales de carácter científico. Muchos autores, entre ellos Tamayo (1994, p. 50), han definido este término como:

Proceso que recoge conocimiento o datos de fuentes primarias y los sistematiza para el logro de nuevos conocimientos. Investigar no es confirmar o recopilar lo que ya es conocido o ya ha sido escrito o investigado por otros. La característica fundamental de la investigación es el descubrimiento de principios generales.

Según el mismo autor, una de las principales características que tiene toda investigación es que produzca un nuevo conocimiento. Pero ese nuevo conocimiento debe tener un respaldo metodológico.

En toda investigación es necesario que los resultados obtenidos tengan un grado máximo de precisión y confiabilidad. La metodología debe plantear mecanismos que establezcan hechos y fenómenos hacia los cuales se orienta la investigación.

La investigación implica un proceso mental en la realización de las operaciones preliminares, cuya extensión y naturaleza varían mucho con la naturaleza del objeto de la investigación: acopio y selección de materiales, interpretación de los datos obtenidos, caracterización y valorización, establecimiento de series cronológicas, ubicación dentro de un proceso histórico, determinación de categorías y criterio de análisis, etc., todo ello enmarcado en lo que se denomina *metodología de la investigación*. (Martínez: 1997 p. 303)

En términos generales, la metodología es el conjunto de procedimientos, utilizados por las ciencias y disciplinas, que marcan el rumbo de un trabajo de investigación; es la pieza esencial de toda investigación, pues gracias a ella podremos elegir el mejor camino para realizar nuestra investigación y llegar al conocimiento de forma directa.

Cabe aclarar que cada ciencia o disciplina posee una metodología que le es propia y la sociolingüística no es la excepción; por tal razón en el siguiente acápite explicaremos la metodología que dicha disciplina utiliza en sus investigaciones.

1.3.1 Metodología de la investigación sociolingüística

La metodología de la investigación sociolingüística, se nos presenta desde dos campos de estudio, el descriptivo y el interpretativo, dado a que los hechos lingüísticos deben ser descritos y explicados, sin dejar de lado la relación que guardan con el aspecto social.

Tal como lo plantea Silva-Corvalán (2001: p. 39) “el paradigma metodológico que se identifica más fácilmente con estudios sociolingüísticos es aquel cuyo objetivo es la descripción y explicación de ciertos usos lingüísticos variables característicos de una comunidad.”

Así las cosas, esta investigación se vale tanto de la descripción como de la interpretación para explicar el fenómeno de los clíticos redundantes en los jóvenes de la ciudad de Cartagena.

Cabe aclarar que desde sus inicios, uno de los principales intereses de los estudios sociolingüísticos ha sido explicar la variación lingüística, aclarando que éste no es un fenómeno individual, sino común a todas las lenguas. Así lo deja ver Moreno Fernández (1990, p. 16) cuando dice:

La metodología que aquí se expondrá responde al principio de que toda lengua tiene variedades internas y que todo hablante, al enfrentarse a su lengua, descubre posibilidades de variación en todos los niveles lingüísticos: las mismas cosas pueden ser dichas de muy diferentes maneras. Esta es la idea que sigue la corriente sociolingüística de la variación o <<variacionismo>>⁵

De lo anterior, se puede resaltar, que para los sociolingüistas existen factores sociales, como la edad, el sexo, el nivel sociocultural, etc., que influyen, de una u otra forma, en la manera de hablar de las personas. Es decir, que existen elementos extra-linguísticos que motivan el uso particular del lenguaje por parte de las comunidades de habla.

Por ejemplo, los jóvenes de la ciudad de Cartagena, a la hora de utilizar los pronombres clíticos, no siguen las reglas gramaticales de uso de los clíticos, en donde un verbo va ligado morfológicamente a un pronombre, así:

Te voy a pegar

Que me vas a hacer

Te voy a pegar

Sino que crean reglas de uso conocidas por ellos y por los miembros de su comunidad, donde un verbo va ligado morfológicamente al mismo pronombre dos veces:

Te voy a pegarte

Que me vas a hacerme, que me vas a hacerme

⁵ Se denomina ‘variacionismo’ a la escuela iniciada por William Labov a principios de los 60.

*Te voy a pegarte*⁶

Es importante anotar, que la redundancia clítica no solo se da en los pronombres que anteceden al verbo, sino también en los que aparecen inmediatamente después del mismo; por ello escuchamos oraciones como:

Irme a bañarme

Salirnos correteándonos

En donde los pronombres átonos (*me* y *nos*) aparecen después del verbo y van unidos al mismo. No obstante, los clíticos redundantes de este tipo no serán abarcados en esta investigación, ya que no corresponden al interés de este trabajo.⁷

1.3.2 Tipo de investigación

El desarrollo de un trabajo científico, implica necesariamente determinar el tipo de investigación que se va a realizar, pues de esto depende su tratamiento metodológico. Como mencionamos anteriormente, en lingüística existen dos tipos de investigación: explicativa y descriptiva.

“Les voy a escribirles: un análisis sociolingüístico de los *clíticos redundantes* en los jóvenes cartageneros”, es una investigación de tipo descriptivo-interpretativo, cuyo propósito es describir y explicar el uso de los *clíticos redundantes* en los jóvenes de la comunidad de habla de la ciudad de Cartagena. Este tipo de investigación es característico de la sociolingüística, pues es

⁶ Esta conversación fue grabada momentos previos a una pelea entre dos jóvenes que se encontraban departiendo en una fiesta en un barrio ubicado a las afueras de la ciudad de Cartagena.

⁷ A partir de este momento, y para mayor comodidad, utilizaremos el término *clíticos redundantes* para referirnos a las oraciones de la forma Pronombre + Verbo + Pronombre (*me* quiero *irme*); ya que no es interés de este trabajo las del tipo VerboPronombre+ VerboPronombre (*irme* a arreglar*me* el pelo).

propio de esta disciplina describir el fenómeno a estudiar, pero también de explicar las razones de uso.

Las investigaciones de este tipo no solo ponen de relieve los fenómenos lingüísticos, presentes en una comunidad de habla, sino que además trata de explicar su razón de uso y algunas variables del contexto social que generan las variaciones en el habla de dicha comunidad.

En nuestro caso, estudiaremos los *clíticos redundantes* en el habla de los jóvenes de la ciudad de Cartagena, para ello recogimos muestras de habla mediante entrevistas semidirigidas⁸.

1.3.3 El corpus

El corpus es entendido como el conjunto total de datos reales que reflejan patrones de uso de la lengua y que posteriormente serán objeto de análisis. En esta investigación, el corpus está conformado por 36 entrevistas semidirigidas que tienen una duración de 30 minutos cada una, en la que se representa el habla de los jóvenes de la comunidad de habla de la ciudad de Cartagena.

Moreno Fernández (1990, p. 97) distingue dos tipos de entrevistas: entrevistas poco estructuradas y entrevistas muy estructuradas. Las primeras, se dan mediante la conversación entre investigador e informante, y trata de cualquier tema excepto del lenguaje y de los hechos lingüísticos que van a ser analizados. Este tipo de entrevista posee dos variantes: conversación dirigida y conversación no dirigida.

En la conversación dirigida, el entrevistador intenta asegurarse de que sean tratados ciertos temas o de que salgan a la luz ciertos hechos de su interés; y en la conversación no dirigida⁹, no hay limitación de temas a tratar.

⁸ Las entrevistas semidirigidas son muy utilizadas en los trabajos de corte sociolingüístico, ya que proporcionan una mayor libertad y flexibilidad en la obtención de información, pues, alternan preguntas concretas y estructuradas con preguntas abiertas orientadas a conocer la personalidad de los informantes.

Las entrevistas aplicadas en este trabajo - como lo mencione anteriormente - pertenecen al primer grupo (fueron grabadas con magnetófono a la vista) , pues las conversaciones giran alrededor de temáticas fijas como: familia, anécdotas importantes, lugar donde vive, costumbres, infancia, educación, lugares visitados, profesión, fechas especiales, proyectos futuros, viajes, entre otros.

Además, en ellas opera una conversación dirigida, pues el entrevistador es el que propone los temas que son de su interés. No obstante, en algunas entrevistas pueden surgir preguntas de ocasión¹⁰.

Así, este estudio se llevó a cabo a partir del análisis de una serie de entrevistas realizadas a hablantes jóvenes cartageneros entre los 16 y 23 años de edad. Se decidió trabajar con jóvenes entre estas edades, porque siguiendo los criterios de la ONU (Organización de las Naciones Unidas)¹¹, los jóvenes los conforman las personas entre 15 y 24 años.

Para esta investigación, decidimos excluir a los jóvenes de 15 años, pues, a pesar de que en ellos se presenta el fenómeno de la redundancia clítica, son aún muy jóvenes, y en la mayoría de las entrevistas, se sentían incómodos y nerviosos. Sin embargo, no podíamos descartar los grupos etarios más jóvenes, por ser ellos unos de los grupos donde más se presenta el fenómeno de *clíticos redundantes*.

⁹ Las conversaciones no dirigidas pueden presentar algunas variantes: discursos exteriores a la entrevista formal, discursos con terceras personas, discursos que no corresponden a las preguntas.

¹⁰ Las preguntas de ocasión surgen en momento mismo de la entrevista y no pertenecen a ninguno de los temas estipulados, sino que son producto del interés del entrevistador por algo que dijo el informante.

¹¹ La Asamblea General de las Naciones Unidas define a los jóvenes como las personas entre los 15 y 24 años de edad. Esta definición se hizo para el Año Internacional de la Juventud, celebrado alrededor del mundo en 1985. Todas las estadísticas de las Naciones Unidas están basadas en esa definición, como se puede ver en el libro anual de estadísticas publicado por el sistema de las Naciones Unidas sobre demografía, educación, empleo y salud. Dentro de la categoría de la "juventud", es también importante distinguir entre los adolescentes (que van hasta los 19 años) y los adultos jóvenes (entre los 20 y los 24 años), ya que los problemas sociológicos, psicológicos y de salud a los que hacen frente pueden diferenciarse entre ambos grupos.

Así pues, decidimos tomar jóvenes desde los 16 años hasta los 18, donde se pudieron realizar las entrevistas en mejores condiciones. Este primer grupo está conformado por jóvenes menores de edad¹², ya que, como mencione anteriormente, no podíamos prescindir de ellos en esta investigación, puesto que, sería ignorar que en ellos también se está presentando el fenómeno de los *clíticos redundantes*.

Igualmente, descartamos a los jóvenes de 24 años por considerar que en su mayoría ya han culminado los estudios universitarios, y en esta investigación, toma valor el factor nivel de instrucción, y es imprescindible que aún se encuentren realizando dichos estudios. Por ello, trabajamos con jóvenes hasta los 23 años, quienes todavía se encuentran inmersos en el mundo universitario.

Para el análisis de los datos se tomó una muestra homogénea de 36 jóvenes entre toda la población empleando la técnica de la entrevista semidirigida. La recolección del corpus, partió de tres variables sociales: sexo, edad y grado de instrucción, cada una dividida en tres variantes: primera categoría¹³ que va de los 16 a los 18 años; la segunda va de 19 a 21 años; y la tercera son los sujetos de 23 años¹⁴.

El nivel de instrucción se clasifica así: el primer nivel de instrucción comprende a mujeres y hombres que no hayan terminado sus estudios de primaria o básica secundaria o que estén realizando dichos estudios; al segundo nivel de instrucción pertenece mujeres y hombres que

¹² Según el código de infancia y adolescencia colombiano, el grupo de jóvenes menores de edad lo conforman los niños y niñas menores de 18 años.

¹³ Entendemos el término categoría como el grado de jerarquía dentro de un orden, en este caso, la jerarquía va de los jóvenes de menor edad (16 años) a jóvenes de mayor edad (23 años).

¹⁴ Cabe aclarar, que la distribución de las edades para esta investigación no fue gratuita, sino que obedece a unos criterios de edad. La primera categoría (16 a 18), nos muestra el fenómeno de los *clíticos redundantes* en jóvenes menores de edad; la segunda (19 a 21), refleja el mismo fenómeno en jóvenes mayores de edad; y la tercera categoría (23 años), ve los clíticos en jóvenes a punto de ingresar a la adultez.

sean bachilleres; y al tercer y último nivel de instrucción pertenecen las mujeres y hombres que estén realizando estudios universitarios.

1.3.4 La muestra

Siguiendo a Tamayo (1994, p. 114), una población es la totalidad de los habitantes de una ciudad o colectivo; en nuestro caso, serían los jóvenes de la ciudad de Cartagena. Sin embargo, no podemos recoger material de todos los individuos. “Normalmente no es posible recoger materiales de todos los componentes de la población, (...). Lo habitual es trabajar solo con una parte de esos componentes, que son seleccionados entre el total, del que constituyen una muestra”. (Moreno Fernández: 1990, p. 81)

Es por eso que para los trabajos de investigación, se toman muestras representativas de la población objeto de estudio. La muestra representativa es aquella que, como su nombre lo indica, representa la población a estudiar; ésta debe describir de forma precisa la comunidad de donde fue tomada; es decir, debe representar a un grupo de hablantes que posean ciertas características que distingan a la comunidad en general.

Así pues, el número total de informantes que constituyen la muestra es de 177,338¹⁵ que corresponde al total de jóvenes Cartageneros que tienen entre 16 y 23 años, no obstante, para esta investigación, como mencionamos en líneas anteriores, se tomó una muestra de 36 jóvenes¹⁶ habitantes de la ciudad de Cartagena, considerados como una muestra representativa de los jóvenes de la ciudad.

¹⁵ Este es total de población joven de Cartagena según las proyecciones de población ofrecidas por el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE).

¹⁶ La muestra representativa con la que se trabajó, no ha sido establecida teniendo en cuenta los criterios de la sociolingüística, la cual plantea la relación 1/25.000, es decir, un informante por cada 25.000 habitantes, debido a que no se trabajó con la población en su totalidad, sino con una parte de la población que corresponde a los jóvenes entre los 16 y 23 años de edad.

Cabe aclarar, que para evitar que la muestra estuviera viciada, se procuró que los jóvenes entrevistados fueran nativos de la ciudad de Cartagena, o en su defecto, que hubieran vivido en la ciudad toda su vida.

Con relación al tipo de muestra, Moreno Fernández distingue dos tipos: el muestreo de probabilidad y el muestreo de no probabilidad. El primero, parte del hecho de que todos los habitantes de una comunidad tienen alguna probabilidad de ser seleccionados para la muestra. De éste se distinguen tres clases de muestreo: *muestreo simple al azar*, *muestreo estratificado al azar* y *muestreo en racimo o agrupado*. (Moreno Fernández: 1990, p. 82-87)

En el muestreo al azar se seleccionan aleatoriamente todos los individuos de una población, cuya posibilidad de ser elegidos es la misma. En el muestreo estratificado, los elementos de la muestra son proporcionales a su presencia en la población (Tamayo 1994, p.117). Y el muestreo en racimo o agrupado se utiliza para estudiar grandes poblaciones, en ellas se buscan elementos que tengan algún tipo de agrupación.

Por otra parte, el muestreo de no probabilidad es aquel donde todos los habitantes de una comunidad no tienen la misma posibilidad de pertenecer a la muestra. La elección de los habitantes no depende de la probabilidad, sino de las condiciones que permitan hacer el muestro - acceso, disponibilidad, conveniencia -, la muestra es seleccionada con mecanismos informales y no garantiza una total representación de la población.

Este tipo de muestreo tiene tres variantes: *muestreo accidental*, *muestreo por cuotas* y *muestreo intencionado*. El muestreo accidental consiste en atender a los informantes que se cruzan por el camino del investigador hasta que éste considera que su muestra es suficientemente grande. El muestreo por cuotas, por su parte, consiste en dividir la población en subpoblaciones y en procurar que se atiendan a informantes de todas ellas. Finalmente, el muestreo intencionado,

se basa en el juicio del investigador para seleccionar los individuos que deben aparecer en la muestra. (Moreno Fernández: 1990, p. 87-90)

De acuerdo con esto, el tipo de muestra que empleada en esta investigación es el muestreo estratificado, para ello dividiremos a los jóvenes de la ciudad de Cartagena en grupos homogéneos, lo que permitirá establecer una muestra representativa de dicha comunidad. Para tal división se tienen en cuenta factores como sexo, edad y nivel de instrucción.

Habiendo explicado cada una de las variables sociales tenidas en cuenta para la recolección del corpus, veamos la distribución de las variables en la siguiente tabla:

Tabla 1-1 Distribución de los informantes para la muestra

	Edad I de 16 a 18		Edad II de 19 a 21		Edad III 23 años	
	H	M	H	M	H	M
N. I (primaria- básica secundaria)	2	2	2	2	2	2
N. II (bachilleres)	2	2	2	2	2	2
N. III (universitarios)	2	2	2	2	2	2
TOTAL	6	6	6	6	6	36

1.3.5 Análisis e interpretación de los datos

El análisis y la interpretación de los datos es la última parte del proceso metodológico; es en esta etapa donde se pone en evidencia las aportaciones personales del investigador. Para Moreno Fernández (1990 p. 109) “Analizar es básicamente descomponer. Un análisis consiste, por tanto, en separar las partes de un todo hasta dar con cada uno de los elementos que lo componen”

Según lo anterior, analizar consiste en organizar y descomponer los datos, dependiendo del objetivo principal de la investigación planteada. En relación con las formas de analizar los datos, Moreno Fernández nos plantea que:

En general, hay dos formas de realizar un análisis: identificando simplemente las partes de ese todo o identificando esos elementos y averiguando en que cantidad aparece cada uno de ellos. A la primera posibilidad se la denomina análisis cualitativo; a la segunda, análisis cuantitativo. (Moreno Fernández: pág. 109)

Siguiendo lo propuesto por Moreno Fernández, en esta investigación, se partirá de un análisis cuantitativo para organizar los datos y averiguar la frecuencia con que aparece cada uno de ellos. Una vez organizados los datos, se hará la interpretación, donde se explicará detalladamente el resultado de la investigación.

CAPITULO II

TEORÍAS PARA EL ESTUDIO DE LOS *CLÍTICOS REDUNDANTES*

No puede existir una investigación sin un marco teórico que las respalde; por ello, en este capítulo se hace un planteamiento teórico-conceptual que permita explicar el uso de los *clíticos redundantes* en el habla de los jóvenes cartageneros, tomando como base los planteamientos de la sociolingüística, concretamente, del variacionismo. De acuerdo con ello, el marco teórico de esta investigación estará centrado en conceptos como: jóvenes, pronombres, redundancia, *clíticos redundantes*, sociolingüística, variación y cambio lingüístico.

2.1 El lenguaje de los jóvenes

En la actualidad, los estudios del discurso en la ciudad de Cartagena se presentan como un campo de interés investigativo importante, en la medida en que ofrecen una variadísima gama de fenómenos de considerable valor para la investigación lingüística. Uno de estos fenómenos son los *clíticos redundantes*.

En su concepción más amplia, la RAE (Real Academia Española: 2009) define clíticos como: los pronombres átonos que dependen morfológicamente de un verbo. Estas voces, que carecen de independencia fónica, se denominan «palabras clíticas» o «clíticos».

Así pues, el fenómeno de redundancia en los clíticos se presenta cuando se produce un uso repetitivo del clítico o pronombre átono. Así lo deja ver Silva-Corvalán (2001, p. 177) en los siguientes ejemplos:

77. Yo *me* tenía que vacunarme, así que mi mama *me* fue a dejarme al hospital.

78. Él *se* la estaba pasándose*la*

Estos ejemplos sirven para dar cuenta de que de los *clíticos redundantes* son un fenómeno lingüístico muy frecuente en las conversaciones cotidianas de las personas. Por ello, en esta investigación se analizarán, desde un punto de vista sociolingüístico, los *clíticos redundantes* en el habla de los jóvenes cartageneros.

La importancia de esta investigación radica, principalmente, en que permitirá comprender la forma de incidencia de las variables sociales, edad, sexo y nivel educativo, en los pronombres clíticos por parte de los jóvenes cartageneros; cuestión que, hasta el momento, es un ámbito que ha sido poco explorado en la ciudad de Cartagena por lo que esta investigación abre el terreno para que se realicen nuevos estudios sobre este tema en la comunidad de habla de la ciudad.

Además, este trabajo podría constituirse novedoso, en la medida en que, actualmente, no existe ningún trabajo sobre esta temática en la ciudad de Cartagena. Por ello, resultaría conveniente estudiar los *clíticos redundantes*, ya que es un fenómeno real y constante en dicha ciudad.

Hemos decidido trabajar con jóvenes por el hecho de que en sociolingüística la variable social edad es importante en términos de variación lingüística. Entre los grupos de edad, los jóvenes son los que realizan más variaciones en el lenguaje. Así lo dice Feliz Rodríguez (2002, p. 138)

En la sociolingüística generalmente se reconoce la variable social “edad” como relevante para la variación lingüística. Entre los diferentes “grupos de edad” los “adolescentes” representan, sin duda, el grupo que ha creado la forma idiomática que más llama la atención.

De acuerdo a lo anterior, podemos decir, que los jóvenes tienen una manera particular de utilizar el lenguaje; lo que produjo que se hiciera la distinción de un “lenguaje de los jóvenes”, en contraposición al “lenguaje de los adultos” y el “lenguaje de los niños”.

Parafraseando a Félix Rodríguez (2002, p. 138), se puede entender el lenguaje de los jóvenes como un conjunto de fenómenos lingüísticos que caracteriza la forma de hablar de la mayor parte de la juventud; estos a diario viven creando nuevas formas de comunicarse, inventando palabras, expresiones, que les permiten comunicarse, identificarse e interactuar con sus pares.

Esta particular forma de comunicarse es creada por los jóvenes como una manera de identificación y definición ante la sociedad y ante las otras categorías de edad, “los adultos” y los “niños”.

No obstante, el factor edad no es el único que determina en la forma de hablar de los jóvenes, factores como el sexo y el nivel de instrucción son elementos determinantes en la manera de usar el lenguaje por parte de los jóvenes.

Y es precisamente aquí donde entra en juego la sociolingüística, pues esta se centra en el estudio de la dimensión social del lenguaje, interesándose por aquellas variables y circunstancias que explican la variedad lingüística asociadas a la estructura social.

Podemos decir entonces, que los jóvenes han demostrado tener una forma muy particular de utilizar el lenguaje, hecho que se puede evidenciar, entre otras cosas, por medio del uso de los *clíticos redundantes*. A través del uso de clíticos se evidencia cómo unos jóvenes los utilizan en mayor cantidad que otros; y esto se debe a la incidencia de factores sociales como el sexo y el nivel de instrucción.

2.2 Antecedentes investigativos

A pesar de que en Cartagena no se ha realizado ningún trabajo sobre el tema, a nivel internacional es abundante la literatura sobre el tema de los *clíticos redundantes*. Uno de los trabajos es el realizado por Evelyn Duran Arboisiere titulado *Reduplicación y omisión de clíticos en el español de Tucson, Arizona* (Revista de Estudios Lingüísticos y Literarios en el año 2004).

Esta investigación tuvo como principal objetivo dar cuenta de la variación del sistema de pronombres clíticos en una situación de contacto entre inglés y español en el habla natural de Tucson, Arizona.

La autora se centró en analizar la reduplicación de clíticos de objeto directo y la omisión de clíticos reflexivos acusativos. Y los resultados que arrojó la investigación indican que hay una ocurrencia limitada, pero significativa, de ambos fenómenos y que los factores sociales de género, nivel de instrucción y clase social son significativos en la reduplicación y la omisión de clíticos. El enfoque de este trabajo fue netamente sociolingüístico. Metodológicamente, la autora empleó la técnica de la entrevista grabada dirigida a 18 hablantes de español de Arizona.

Esta investigación, a diferencia de la que hoy se propone, parte de otra línea de investigación de la sociolingüística, como es contacto de lenguas, o bilingüismo, y partiendo de ello, explica la reduplicación y la omisión de clíticos de objeto directo. Cabe resaltar, que para nuestra investigación, se estudiaran los clíticos desde la línea de investigación del variacionismo.

También encontramos el trabajo de Susana Azpiazu Torres titulado *Reflexiones en torno al clítico se en el español* (Universidad de Salamanca); este trabajo se centra en proponer un nuevo enfoque de los problemas formales y semánticos del “se” en el español.

Según la autora, estos problemas tienen que ver con el estado morfológico de “se”, con su comportamiento sintáctico, pero sobre todo, con la complejidad de sus implicaciones semánticas

que son, en su mayoría, difícilmente estructuradas en el idioma, como la reflexividad, diátesis, la impersonalidad, etc. Podemos decir que este trabajo se desarrolla desde un enfoque semántico-contextual.

Aquí, la investigadora, se centra, más que todo, en estudiar las concepciones (morfológicas, semánticas, contextuales) del pronombre *se*, dejando de lado lo social; nuestra investigación, por el contrario, busca realizar un análisis sociolingüístico de los *clíticos redundantes* en los jóvenes de la ciudad de Cartagena, partiendo de las variables sociales: edad, sexo y nivel de instrucción, con el fin de identificar la variable que está condicionando el uso de los clíticos redundantes.

Igualmente, existe el trabajo de Adriana Zurlo Estrada titulado *Forma y función de construcciones con el clítico se en el español. Aproximación a los usos medios del clítico reflexivo del español* (Universidad Nacional del Nordeste), cuyo objetivo principal es estudiar el problema de la polifuncionalidad del clítico *se* y descubrir e inventariar las estructuras en las que este aparece. Se realiza desde un enfoque semántico-sintáctico.

Y desde el punto de vista metodológico la autora conforma un corpus de, aproximadamente, 150 enunciados orales y escritos recopilados de distintas fuentes (conversaciones espontáneas, prensa local escrita) del español regional. Y la conclusión a la que llega la autora es que es necesario profundizar en los estudios actuales para poder comprender la complejidad del clítico *se*.

La investigación anterior, indaga acerca de la multifuncionalidad del clítico *se*, centrándose en un análisis descriptivo de las diferentes estructuras en las que este aparece; a diferencia de nuestro trabajo, que realiza un análisis descriptivo-interpretativo de los *clíticos redundantes* en los jóvenes de la ciudad de Cartagena.

Igualmente, las investigaciones difieren en la manera de recolección del corpus; pues, mientras la investigación de Zurlo Estrada trabaja con enunciados orales aislados; en nuestra investigación, se realizaron entrevistas grabadas.

Elena Carmona Yanes, en su investigación titulada *Selección del caso de los pronombres átonos de la tercera persona en el habla juvenil de Sevilla* (Universidad de Sevilla año 2010) tiene como propósito recoger las aportaciones hechas hasta el momento sobre los pronombres en tercera persona, cuyos resultados le permitan contrastar y valorar las distintas contribuciones al estudio del fenómeno. Este trabajo, asumido desde un enfoque descriptivo-comparativo, emplea las técnicas de la entrevista y la encuesta para la recolección de los datos.

La conclusión a la que llega la autora es que el habla es el punto de partida más fiable para intentar rastrear diversos subsistemas, no puede, sin embargo, limitarse al establecimiento de las distintas normas o preferencias de uso regionales. Debe, a partir de tales normas, aspirar a dar una explicación de conjunto de las posibilidades, los límites, los condicionantes y las motivaciones de la variación.

La autora realiza esta investigación desde el punto de vista descriptivo, dejando de lado las interpretaciones que puedan hacerse sobre el fenómeno estudiado; por el contrario, en nuestra investigación, son imprescindibles las interpretaciones personales que surjan sobre el fenómeno de los *clíticos redundantes*.

Finalmente, encontramos el trabajo de Mónica Castillo Lluch, *La posición del pronombre átono en la prosa hispánica medieval* (Universidad Autónoma de Madrid año 1996), con el cual propone un nuevo análisis del problema de la posición de los pronombres átonos en la lengua antigua.

Para la realización de la tesis, la autora selecciona ocho textos antiguos escritos en prosa, teniendo en cuenta la representatividad de los géneros prosísticos más practicados en la Edad Media (prosa histórica, jurídica y cuentística); y que cubrieran todo el periodo medieval, desde principios del siglo XII hasta finales del XV.

La autora llega a la conclusión de que para entender correctamente el comportamiento pronominal en la lengua medieval española, es necesario asumir la continuidad de influencias rítmicas promulgadas por la ley enclítica y la incidencia de principios de índole sintáctica.

Esta tesis, para el análisis de los datos, utiliza textos y estudia en ellos la aparición de los pronombres átonos, mientras nuestra investigación parte de entrevistas grabadas para identificar los *clíticos redundantes* en el habla de los jóvenes de la ciudad de Cartagena.

2.3 Sociolingüística, variación y cambio lingüístico

No es posible realizar una investigación dejando de lado los fundamentos teóricos que la respalden, pues gracias a ellos podemos explicar la pertinencia de la temática desarrollada en la investigación, además hacen posible que el investigador reflexione y resuelva sus interrogantes sobre el fenómeno estudiado.

Así, los *clíticos redundantes* tendrán como sustento teórico la sociolingüística. Cabe aclarar, a pesar de que la principal base teórica de esta investigación será la sociolingüística, realizaremos este trabajo desde una de sus líneas de estudio con más auge por estos días como es el variacionismo.

En los tiempos de Saussure y Chomsky, los estudios que se realizaban sobre la lengua eran netamente estructurales, es decir, se centraban en conocer y describir la lengua en su forma -

lengua como conocimiento - , dejando de lado los usos que los hablantes hacían de ella - lengua como comportamiento -. A raíz de esto, surge la sociolingüística como reacción a tales estudios.

Esta nueva disciplina, tomará como punto de partida la descripción de la lengua; pero a diferencia del estructuralismo, la sociolingüística va más allá de la simple descripción; pues a ésta le interesara explicar los usos que las personas hacen de la lengua. Se podría decir entonces, que uno de los factores que impulsó el surgimiento de la sociolingüística fue la limitación de la lingüística a la hora de estudiar el habla.

Hay muchos estudiosos que han definido la sociolingüística, por ejemplo, Carmen Silva-Corvalán la define como:

Una disciplina interdependiente, con una metodología propia, que estudia la lengua en su contexto social y se preocupa esencialmente de explicar la variabilidad lingüística de su interrelación con factores sociales y del papel que esta desempeña en los procesos de cambio lingüístico. La sociolingüística se ubica en el plano de la actuación para estudiar el hecho lingüístico en toda su dimensión social, ya que considera de vital importancia el hecho de que las lenguas se organizan primariamente para cumplir una función comunicativa y social. Al estudiar la lengua como conducta, por tanto, el sociolingüista se concentra en la variedad de formas en que se usa, y la enfoca como objeto complejo en el que se enlazan tanto las reglas del sistema lingüístico como las reglas y factores sociales que interactúan en un acto de comunicación social. (Silva-Corvalán: 1990, p. 18)

En la definición de sociolingüística, dada por Silva-Corvalán, se hace énfasis en un aspecto muy importante, dicha definición nos deja claro que la sociolingüística es la disciplina que estudia la lengua en los contextos sociales reales y concretos, teniendo en cuenta los distintos usos que las personas hacen de ella.

2.3.1 Variación y cambio lingüístico

El término variación lingüística es definido por Humberto López Morales - citando a Cedergren - como “un conjunto de equivalencias o expresiones patentes de un mismo elemento o principio subyacente” (López Morales: 2004, p. 57).

Por su parte, Silva-Corvalán la define como “dos o más maneras de decir una cosa” (2001, p. 86). Así las cosas, podemos entender variación lingüística como la diversidad de formas que puede adquirir una misma palabra o las diferentes formas de pronunciación que pueden darle los hablantes.

Así, podemos afirmar que el principal objeto de estudio de la sociolingüística consiste en estudiar el habla en lo contextos sociales reales y concretos, pero sobre todo, poner de manifiesto las variaciones lingüísticas que se presentan en dichos contextos.

Para la sociolingüística, el hecho de que se presenten variaciones lingüísticas responde a la intervención de ciertos factores socioculturales como: edad, sexo, nivel de instrucción, nivel socioeconómico, procedencia, religión, clase social, entre otros, que son los responsables de que las personas hagan ciertos cambios en el uso de la lengua a la hora de comunicarse.

En el mismo orden de ideas, cabe resaltar que las variaciones lingüísticas, ocurren en todos los niveles de la lengua. Se pueden dar variaciones fonéticas, morfológicas, sintácticas y semánticas.

Las variaciones fonéticas/fonológicas son muy comunes y se presenta cuando un fonema se realiza de diversas maneras, sin embargo, eso no determina la variación semántica. Por ejemplo, en el habla de la ciudad de Cartagena el fonema /s/ tiene distintas realizaciones, dependiendo del contexto lingüístico en el que se inscriba. Así:

En la palabra *costeño* los Cartageneros hacen una asimilación del fonema /s/ y esta toma rasgos del fonema siguiente y se escucha *cotteño*.

La variación morfo-sintáctica, por su parte, tiene que ver con la construcción de palabras y oraciones, es decir, la forma como los elementos morfológicos y sintácticos concurren en la constitución de una palabra o una oración. En la variación morfológica se cambia un morfema.

Por ejemplo, con el morfema [-ste ~ -stes] en la palabra comiste - comiste. Pero no solo se da con esta palabra, son comunes expresiones como “*sientesen*”, “*corrancen*”, “*acomodensen*”, entre otras que se oponen a las estandarizadas “*siéntense*”, “*córranse*” y “*acomódense*”.

Ninguna de las variaciones mencionadas anteriormente influye en el significado; a diferencia de la semántica que se inscribe en el plano del cambio de significado de las palabras. Esta variación, al igual que las anteriores, también está condicionada por variables regionales.

Por ejemplo, la palabra *chucha* en la costa atlántica es una palabra soez que se refiere a la parte genital femenina, en el interior del país, más específicamente en Antioquia y Bogotá, denota al mal olor en las axilas. Ahí estamos ante una variación léxico-semántica, un cambio de significado de una palabra.

Cada una de las anteriores variaciones, identifican una región, lo que nos sitúa en la relación existente entre habla-región. Ninguna lengua se habla igual, sino que varía dependiendo de la comunidad de habla. Tal como lo afirma: Mireya Cisneros (2004, p. 36)

Sin duda, ni el español, ni cualquiera otra lengua del mundo, se habla de la misma forma en las regiones y en los estratos socioculturales de donde son lenguas maternas; ni todos los hablantes se han mantenido en un único territorio conformando grupos homogéneos; por el contrario se han dividido en grupos menores adoptando cada uno su identidad cultural, y porque no, lingüística.

En líneas generales, podemos decir que uno de los principales objetivos de la sociolingüística variacionista es explicar los procesos de variación y cambio lingüístico. La variación, como

vimos anteriormente, se presenta cuando hay diferentes formas de decir una misma palabra. El proceso de variación es pasajero, pues, no afecta la estructura interna de la lengua, sino que cambia por el uso que las personas hacen de ella.

Pero este no es el caso del cambio lingüístico, el cual es un proceso mucho más complejo, ya que afecta la estructura misma de la lengua; es decir, se presentan modificaciones en la estructura interna de la lengua. Es importante anotar, que los cambios en una lengua no son aceptados de una vez y para siempre, sino que un cambio lingüístico para ser aceptado tiene que pasar por un proceso largo y complejo. El primer paso para que se produzca un cambio lingüístico es la variación.

Así pues, y como quiera que la sociolingüística es una disciplina que se ocupa del estudio de la lengua en el contexto social, tomando en cuenta cada una de las variaciones que hacen los hablantes de la misma. Se pueden dar variaciones fonéticas, morfo-sintácticas y semánticas, en algunos casos las variaciones pueden llevar a que se produzcan cambios lingüísticos en la estructura de la lengua.

Partiendo de lo expuesto, podemos afirmar que el fenómeno de los clíticos redundantes, presente en el habla de la ciudad de Cartagena, corresponde a una variación lingüística de corte sintáctico. Esta variación aún no ha sido aceptada como cambio, pues no es estable y fija, sino que fluctúa entre una persona a otra y de una comunidad a otra.

Sin embargo, no hay que olvidar, que las variaciones lingüísticas están condicionadas por unos factores sociales como edad, sexo, nivel de instrucción, entre otras, que, de una u otra forma, determinan la forma de hablar de las personas, en este caso, el uso de los *clíticos redundantes* en los jóvenes cartageneros.

2.3.2 Las variables sociolingüísticas

Uno de los principales objetivos de estudio de la sociolingüística es el estudio variacionista del habla. Con esto se propone explicar la variabilidad inherente en los sistemas lingüísticos. (Silva-Corvalán: 2001, p. 85)

Como se ha demostrado en líneas anteriores, dentro de una comunidad de habla, como la ciudad de Cartagena, existen diferencias lingüísticas. Dichas diferencias son las que se conocen en sociolingüística como variables lingüísticas y están en correlación directa con otras variables sociales como: sexo, edad, nivel educativo, nivel socioeconómico, procedencia, entre otros.

Esa correlación entre lengua y sociedad es lo que se conoce como variable sociolingüística. Las variables lingüísticas, pueden presentarse de distintas formas, y cada una de esas formas en la que se presenta es lo que se conoce en sociolingüística como variante.

En otras palabras, el interés de la sociolingüística en las variables lingüísticas se basa, más que todo, en que éstas no varían de manera casual o aleatoria, sino sistemáticamente, en relación con otras variables sociales, como la de nivel de instrucción, edad, sexo, entre otras.

Esto significa que las variables lingüísticas están en relación con otras variables del contexto social. Sin embargo, las variables sociales no se presentan de la misma manera en todas las comunidades, sino que son específicas de comunidades de habla particulares y de fenómenos lingüísticos determinados.

2.3.3 Los factores sociales

Generalmente, los factores sociales que muestran una mayor capacidad de influencia sobre la variación lingüística son el sexo, la edad, el nivel de instrucción y el nivel sociocultural. Como

ya lo hemos señalado, primero, el factor edad, segundo, el factor sexo y tercero el factor nivel de instrucción, serán las variables que utilizamos en nuestra investigación.

2.3.3.1 Factor edad

El factor edad juega un papel muy importante dentro de las variaciones lingüísticas, así lo deja ver Félix Rodríguez (2002, p. 23-24) cuando dice:

Los estudios de sociolingüística variacionista suelen centrarse en los más obvios y llamativos cambios y diferencias de uso, correlacionados en parámetros como el estatus socioeconómico, profesión y etnia, pero sin discutir su relevancia, no podemos olvidar que la variable que más tiene en cuenta una persona en interacción verbal es la edad del interlocutor. Uno podría desconocer o ignorar su clase social, difícil de discernir a simple vista, su religión y su etnia, pero si hay algo que no admite discusión es la edad.

Según lo anterior, para Félix Rodríguez, una de las variables que más influye en las variaciones lingüísticas es la edad. Es por ello que hemos decidido realizar esta investigación con jóvenes, ya que - como explicamos en líneas anteriores - ellos son el grupo de edad que produce más variaciones en el lenguaje. Las edades con las que vamos a trabajar en esta investigación son: de 16 a 18 años; de 19 a 21 años y de 23 años.

Al respecto dice Silva-Corvalán (2002, p. 102):

El grupo de edad que más propende a diferenciarse lingüísticamente es el de los adolescentes, quienes se identifican con su grupo esencialmente por medio del uso del vocabulario y expresiones propias de ellos y de su tiempo. (...) en general, son los jóvenes los que ponen en boga expresiones coloquiales simbólicas de una generación.

2.3.3.2 Factor sexo

Es bien sabido por todos, que los hombres y las mujeres no somos iguales; existen diferencias no solo físicamente, sino también en la manera en la que utilizamos el lenguaje, la forma de hablar de los hombres distinta a la de las mujeres. Bien lo dice Silva-Corvalán (2002, p. 97):

Los estudios sociolingüísticos de algunas lenguas indoeuropeas han mostrado además cuantitativamente que ciertas variables lingüísticas varían con el sexo de los hablantes. Naturalmente, surge un número de preguntas con relación a esta cuestión: ¿Por qué ocurre la diferenciación sexual en las lenguas? ¿De qué manera se diferencia el habla femenina de la masculina? ¿Qué tipos de variables lingüísticas son más sensibles al factor sexo? ¿Cuál es el efecto de esta diferenciación en la promoción del cambio lingüístico?

Después de la realización de diversos estudios se ha llegado a ciertas conclusiones que son citadas por Silva-Corvalán de las cuales retomaremos algunas. Por ejemplo el hecho de que el habla femenina es más “conservadora” que la masculina, o que se espera que el hombre rompa reglas y sea más “vulgar” que las mujeres, quienes deben ser más corteses a hora de expresarse.

Hasta aquí, podemos decir que el sexo es, al igual que la edad, un factor importante a la hora de estudiar las variaciones lingüísticas en los jóvenes de la ciudad de Cartagena, ya que la forma de hablar de los hombres y las mujeres determina muchas veces las variaciones en el lenguaje.

2.3.3.3 Factor nivel de instrucción

Otro factor social importante a la hora de realizar estudios sobre las variaciones en el lenguaje de los jóvenes es el nivel de instrucción o nivel educativo; este juega un papel importante por la creencia de que a mayor nivel de instrucción, mejor es el lenguaje, y tal creencia no es del todo falsa; ya que los múltiples estudios sociolingüísticos realizados, demuestran que aquellas

personas que poseen un alto grado de formación académica emplean las variantes consideradas más prestigiosas que los que no lo tienen.

Para esta investigación hemos optado por establecer tres niveles diferentes de instrucción: sujetos que no hayan terminado el bachillerato, personas que sean bachilleres y otros que estén realizando sus estudios universitarios.

Ahora bien, de lo dicho anteriormente, podemos decir que la sociolingüística es el camino más acertado para estudiar los clíticos redundantes en los jóvenes de la ciudad de Cartagena, debido a que se trata de manifestaciones lingüísticas surgidas en el contexto social de dicha ciudad.

Además, la sociolingüística nos ofrece conceptos como comunidad de habla y variación, los cuales se amoldan a la perfección con los fenómenos lingüísticos que se presentan en la actualidad.

2.4 Gramática de la lengua

Antes de abordar términos de interés para esta investigación, haremos un recorrido por las diferentes concepciones que ha tenido el vocablo gramática - según la época- desde que emergió hasta nuestros días.

Gramática es un término que, desde su surgimiento, ha tenido diferentes maneras de ser entendido. Por ejemplo, en la edad media se conocía como gramática el arte que nos enseña a hablar y a escribir correctamente o como el conjunto de reglas, leyes o principios sistematizados que rigen el funcionamiento de cualquier lengua. (Martínez: 1997 pág. 238)

Según ello, la gramática era entendida como una disciplina que buscaba que las personas hablaran y escribieran bien; y esto, pretendía lograrlo mediante la creación de un sin número de reglas sistematizadas que les decían a las personas, por ejemplo, que antes de B y P se escribe M.

Sin embargo, la gramática así definida ve la lengua como un “correcto estándar” al que había que imitar, no tomaba en cuenta que en el terreno oral se presentaban variaciones, es decir, maneras de producir un mismo sonido.

Cuando surge el estructuralismo, a la cabeza de Ferdinand de Saussure, se veía la lengua como un sistema de relaciones, como una estructura. El lingüista se preocupaba solamente por analizar las relaciones entre los términos y su mutua interdependencia, en el interior de la lengua, excluyendo las situaciones comunicativas y a los hablantes. La gramática estructuralista se centraba en describir enunciados ya producidos, pero no explicaba porque esos enunciados se generan. (Marín: 2009, pág. 86)

Así las cosas, para el estructuralismo la lengua era un sistema único y específico y la gramática como un conjunto organizado los modelos que pueden adoptar los múltiples enunciados de un idioma.

Más adelante surge la corriente Generativista cuyo máximo representante es Noam Chomsky. En ella se pone de relieve el aspecto creador del uso del lenguaje, ya que, según esta corriente, una lengua es creada por los sujetos que la hablan, es decir, conocer una lengua es conocer, de modo activo, las reglas de producción y comprensión de enunciados (Marín: 2009, pág. 130).

Ahora bien, la gramática deja de estar ligada a la noción de descripción y se entiende como el hecho de que los hablantes poseen un sistema implícito de la lengua que les permite reconocer si un enunciado es aceptable o inaceptable.

Como oposición a la gramática Estructuralista y Generativista surge la gramática funcional, la cual estudia los componentes de la lengua como unidades que pueden desempeñar distintas funciones según el contexto en el que se usen (Marín: 2009, pág. 109).

Así las cosas, la gramática pasa a estudiar cómo se emplean las palabras, los sintagmas y las oraciones y la adecuación de estos elementos según el contexto lingüístico y la situación comunicativa en la que se utilicen.

Hasta aquí, hemos retomado las diferentes concepciones que ha tenido la gramática según la época, esto con el fin de entender el significado gramatical de términos como pronombres y clíticos, que son de gran interés para esta investigación.

2.4.1 Concepción gramatical de los pronombres

Sigifrida dijo a Emilio ayer que el coche de Emilio esta junto a la casa de Sigifrida, muy cerca de la de Emilio, y que el coche de Emilio lo dejó allí el padre de Sigifrida - al padre de Sigifrida había prestado a Emilio el coche de Emilio -, para que Sigifrida dijera a Emilio que el coche lo dejo allí el padre de Sigifrida.

*Gracias a los pronombres, podemos escribir lo mismo de esta manera:
Sigifrida me dijo ayer que mi coche ésta junto a su casa, muy cerca de la mía, y que lo dejo allí su padre - a quien se lo había prestado yo - para que ella me lo dijera.*

(Grijelmo: 2006, p. 126)

He querido iniciar con el anterior epígrafe para destacar la importancia que tienen los pronombres en nuestro diario comunicar. Estos elementos lingüísticos son muy frecuentes en nuestras conversaciones cotidianas, tal como lo muestra el epígrafe anterior, y es gracias a los

pronombres que podemos hablar fluidamente sin necesidad de repetir nombres y nombres, sustantivos y sustantivos.

Dado que el interés principal de este trabajo es analizar, desde un enfoque sociolingüístico, los pronombres *clíticos redundantes* en el habla de los jóvenes de la ciudad de Cartagena, debemos comenzar por dar una definición de pronombres.

Autores como Revilla de Cos (1984 pág. 61) han definido gramaticalmente los pronombres desde su forma y desde su función¹⁷. Así:

Sintácticamente los pronombres no son una categoría independiente, pues unos (los personales), funcionan exclusivamente como sustantivos; otros (los posesivos), como adjetivos y otros (los restantes), como sustantivos, adjetivos y adverbios.

Semánticamente es nulo o escaso el contenido semántico del pronombre, es decir, no tiene significado por sí mismo. Esa es una propiedad común a todos los pronombres. Siempre señalan o se refieren a algo que se está viendo, se ha nombrado o se entiende por el contexto. Son palabras no descriptivas. Su significación es ocasional.

De lo planteado por Revilla de Cos podemos decir que los pronombres son aquellas palabras variables que indican la existencia de un objeto, sin nombrarlo directamente. Constituyen pues un sustituto que se usa en lugar del nombre. Pero también pueden sustituir a un adjetivo, e incluso una oración; además, los pronombres no tienen significado propio, sino ocasional.

Hasta aquí, podemos decir, primero que forman clases cerradas, es decir, constituyen un conjunto limitado de elementos, sin que exista la posibilidad de crear pronombres nuevos; y segundo - como se dijo en líneas anteriores - que los pronombres no tienen significado léxico, ya que son elementos que sirven, básicamente, para hacer referencia a otros elementos, pero, individualmente, no poseen un significado denotativo. (Pavón: 2007, p. 52)

¹⁷ Dada la cantidad de autores y gramáticas que se ocupan de los pronombres, se ha optado por tomar solo una como representativa del conjunto.

La gramática tradicional distingue cinco clases de pronombres: personales, demostrativos, posesivos, indeterminados, relativos.

Los pronombres personales directamente representan personas animales o cosas. Consta, básicamente, de tres personas gramaticales: *yo, tu, el*; y sus derivados: *nosotros, vosotros*¹⁸, *ellos, mí, me, contigo, conmigo*. Por ejemplo, podemos decir Gustavo no quiere sopa, pero también *Él* no quiere sopa, en donde “*El*” ejerce de suplente del nombre, que en este caso es Gustavo.

Los demostrativos, por su parte, se caracterizan por demostrar o señalar personas, animales o cosas. Los pronombres esencialmente demostrativos son tres: *este, ese, aquel*; y sus derivados: *estos, esos, aquellos*. Por ejemplo:

Le pedí a Yoselín que me alcanzara unos CDs, y me dio *estos*

Que buenos tiempos eran *aquellos*.

Los pronombres posesivos, como su nombre lo indica denotan posesión o pertenencia: *mío, mía, nuestro nuestras* (primera persona); *tuyo, tuya, vuestro, vuestra* (segunda persona); *suyo, suya, suyos, suyas* (tercera persona). Por ejemplo: ese libro es *mío*; la mascota es *tuya*; las bolsas de basura son *suyas*.

Los indefinidos o indeterminados, vagamente aluden a personas o cosas, como: *alguien, nadie, uno, alguno, cualquier, cualquiera, quienesquiera, ciertos*, de existencia; *mismo, otro, propio, demás*, de identidad; y *pocos, muchos, nada, algo, todos, bastante*, de cantidad. Por ejemplo, si nos preguntan ¿Cuántos años tienes? Podemos contestar *varios*. O si nos preguntan ¿volviste tarde ayer? Responderemos *Algo*. O ¿con quién saldrás esta noche? Con *alguien*.

Por su parte, los pronombres relativos se definen como aquellos que toman la esencia de su antecedente para ponerla al servicio de una nueva oración. Los pronombres relativos son: *que, el*

¹⁸ El voseo es un fenómeno lingüístico dentro de la lengua española en el que se emplea el pronombre *vos* junto a ciertas conjugaciones verbales particulares para dirigirse al interlocutor en lugar de emplear el pronombre *tú* en situaciones de familiaridad. El voseo en Colombia no es muy común, como si lo es en otros países como España.

que, el cual, la cual, quien, cuyo, cuya, cuanto, cuanta. Ahora veamos cómo actúan los relativos:

Mañana viene mi tía, *que* siempre nos trae regalos.

Siempre nos trae regalos, lo *cual* es bueno.

Es bueno para mí y mis primos, *quienes* disfrutamos con los regalos.

Mi tía, *cuyo* trabajo es muy importante, me parece encantadora.

Y siempre nos da juguetes, *cuantos* le pedimos (Grijelmo: 2006, p. 130)

En el anterior ejemplo, podemos percibir cómo los relativos nos ayudan a enlazar una oración con otra. Logra que las piezas encajen y nos permitan hacer oraciones intercaladas. No sería arbitrario decir que casi funcionan como una conjunción.

2.4.2 Clíticos: enclisis y proclisis

Como se mencionó en el acápite anterior, los pronombres personales son aquellos que pueden suplir a cualquier persona, objeto o idea. Éstos, pueden ser de dos clases: los pronombres personales tónicos y los pronombres personales átonos.

Los primeros poseen un acento de intensidad en una frase, por lo cual no necesitan ir acompañados; éstos son: *yo, mí, conmigo, nosotros, nosotras* (primera persona); *tú, ti, contigo, vos, vosotros, vosotras, usted, ustedes* (segunda persona); *él, ella, ello, sí, consigo, ellos, ellas*. Por ejemplo: cuando decimos ¿Quién hizo esto? Podemos responder ¡*Yo!*; O ¿con quién te casarás? La respuesta sería ¡*Contigo!*

Por su parte, los pronombres átonos, a diferencia de los tónicos, carecen de acento de intensidad por lo que siempre necesitan ir acompañados de un verbo. Para la muestra: *le* quiero hacer un favor, *me* parece muy bien, ya *se* nos pasará. Esos pronombres nunca pueden ir solos.

Si le preguntamos a alguien ¿Quién ha sido? No podemos responder “*le*”. Los pronombres átonos son: *me, nos* (primera persona); *te, os* (segunda persona); *lo, la, los, las, le, se, les* (tercera persona).

Los pronombres átonos se denominan a menudo pronombres clíticos o simplemente clíticos en la lingüística actual. Los clíticos son pronombres átonos que deben ir acompañados de un verbo, y dependiendo de la cercanía con dicho verbo, se dividen en: Enclíticos y Proclíticos.

Los pronombres proclíticos ocurren cuando el pronombre personal átono se sitúa antes del verbo y por separado. Son ejemplos de pronombres proclíticos los siguientes:

Le hemos pedido a Alejandra que deje de darnos flores

Néstor *me* explicaba el examen.

Nos dijeron la verdad sobre Jill

Te fuiste sin permiso a casa de Martha

La posición de enclisis tiene lugar cuando el pronombre átono se sitúa después del verbo, apoyándose en su tonicidad y formando entre ambos una sola palabra, es decir, los pronombres enclíticos son los que van unidos al verbo, por ejemplo:

Quiero mandar*le* un regalo a Jill

Eso podría agradar*le* mucho a Martha

Teníamos que bañar*nos* para ir al médico.

Juramos amar*nos* toda la vida.

No obstante, la colocación del pronombre átono delante o detrás del verbo no es libre, sino que está sometida a ciertas reglas, que han ido variando con el tiempo. En la siguiente tabla,

aparecen las normas por las que se rige hoy la colocación de los clíticos en el español, gramaticalmente, correcto:

Tabla 2-1 Posición de los clíticos con respecto al verbo

Forma proclítica	Forma enclítica
En los modos simples del subjuntivo Deseo que <i>me</i> digas Quiero que <i>te</i> vallas	En modo imperativo Dámelo ahora Quítaselo ya
Después de los adverbios Ella mucho <i>te</i> amaba	Cuando están en gerundio Temiéndole Sentándose
Después de una negación No <i>te</i> quiero mas No <i>lo</i> hice yo	Cuando están en infinitivo Temerlo, comerlo Quitarla, dejarla

Podemos decir entonces, que la colocación de los pronombres clíticos respecto al verbo no es libre, sino que responde a unas reglas gramaticales estipuladas con anterioridad. Sin embargo, las personas al comunicarnos, no seguimos las reglas gramaticales, sino reglas de uso de la lengua.

2.5 Hacia una definición de redundancia: repetir nunca está de más

La palabra redundancia viene del griego “undare”, que significa inundar y puede ser definida como el hecho de inundar con palabras, casi siempre innecesarias, una oración o un enunciado que se quiera transmitir.

Según Leopoldo Wirdosky (2004, p. 172), para que una expresión sea considerada redundante depende, en gran medida, de la situación en que es emitida y de los factores que intervienen en el acto de comunicación lingüística (participantes, tema, intención).

Así, por ejemplo, la frase un “cuidadoso análisis” es redundante en un contexto científico, ya que allí un análisis es necesariamente cuidadoso, pero no es necesariamente redundante en un contexto general, en que la palabra “análisis” es usada en forma poco rígida.

Por otra parte, podemos decir que el término redundancia muchas veces tiene una concepción negativa por considerarse un error de expresión, pero no todas las redundancias son innecesarias. Algunas veces puede ser preciso repetir para dar mayor fuerza a lo que decimos. Así, podemos decir que la redundancia ocupa un papel importante en el proceso comunicativo, pues es la encargada de asegurar la buena recepción del mensaje.

Así lo afirma Werner Abraham (1981, p. 387):

El lenguaje humano esta sobrecargado de elementos que parecen ser redundantes para lo esencial de la información. Pero esta redundancia cumple una función en el proceso del entendimiento mutuo; cuanto mayor es el número de unidades redundantes, con tanta seguridad es captado y entendido plenamente el mensaje.

Vista así, la redundancia es una estrategia utilizada, muchas veces inconscientemente, el emisor para verificar que su mensaje ha sido entendido por el receptor. De allí que los cartageneros utilicen expresiones como: “la quinceañera cumplió quince años”; donde la expresión “quince años” es redundante por la aparición de “quinceañera”. Cabe anotar que mientras más redundante sea el mensaje, menos información transmite.

En la teoría de la información¹⁹, la redundancia se utiliza para que el mensaje transmitido llegue a su destino de la forma más semejante posible a la emitida. Sin embargo, esto es difícil ya que todo sistema de comunicación está propenso al ((ruido)). Ejemplos de ruido son el

¹⁹ La teoría de la información, también conocida como teoría matemática de la comunicación es una propuesta teórica presentada por Claude E. Shannon y Warren Weaver a finales de la década de los años 1940. Esta teoría está relacionada con las leyes matemáticas que rigen la transmisión y el procesamiento de la información y se ocupa de la medición de la información y de la representación de la misma, así como también de la capacidad de los sistemas de comunicación para transmitir y procesar información.

chirrido en la línea telefónica, la distracción o la fatiga del receptor, la ambigüedad o la vaguedad, etc.

Así pues, en la teoría de la información la redundancia tiene como finalidad compensar los efectos del ruido, un mensaje carente de redundancia está indefenso ante el ruido y, en consecuencia, es probable que no sea percibido o sea recibido de manera deformada.

Ejemplo de esto es la dinámica conocida como el “teléfono roto”. Está consiste en pasar un mensaje a través de varias personas y la última que lo reciba debe decir con exactitud el mensaje que recibió de la primera persona. Una de las reglas principales de este juego es que el mensaje solo debe decirse una vez a la otra persona.

Generalmente en este juego el mensaje emitido a la primera persona no es el que recibe la última, pues éste en su recorrido se deforma porque hicieron falta repeticiones para que fuera claro y llegara de manera satisfactoria a su destino.

Además de proporcionar a las personas un mayor entendimiento del mensaje, la redundancia también ayuda a que los mensajes sean fáciles de descifrar; a los a los receptores del mensaje les toma menos tiempo decodificarlo y facilita la comprensión del mismo.

Siguiendo con lo mencionado en líneas anteriores, sobre las concepciones negativas que muchas veces se le atribuyen a la redundancia, podemos decir que el lenguaje debe concebirse como el vehículo que permite a los seres humanos comunicarse, y dado que esta es su principal función, todo lo que contribuya a lograr este objetivo será bien recibido.

En efecto, en el lenguaje nada está de más. Todos y cada uno de los elementos que lo componen, cumple una función y tiene un sentido dentro en el contexto comunicativo en que se utilice. En consecuencia no debemos considerar la redundancia como un “error de expresión”,

sino como un recurso que utilizan las personas para dar expresividad y mejor recepción al mensaje.

La redundancia es por ello, uno de los elementos más utilizados y útiles en el proceso de comunicación, pues su principal función es la de comunicar de manera efectiva un mensaje. Cuando hablamos con otras personas y utilizamos este recurso nos protegemos contra descuidos, falta de atención, confusiones o ruidos que se dan en todo proceso de comunicación y que atentan contra la recepción satisfactoria del mensaje.

2.5.1 Redundancia y pleonismo: ¿diferentes?

Muchas veces el termino redundancia suele asociarse con el de pleonismo; diferenciar entre redundancia y pleonismo no siempre es fácil, pues ambos términos se refieren a la repetición innecesaria de términos; pero mientras que hablar de redundancia puede considerarse un error de expresión, el pleonismo se considera una figura estilística.

Sin embargo, los límites entre ambos conceptos no están bien definidos y no resulta fácil hacer una diferenciación tajante. Lo que unos consideran redundancia, otros lo consideran pleonismo; incluso, algunas personas afirman que se trata de una misma idea.

No obstante, y aunque muchas personas no lo crean, los límites conceptuales entre redundancia y pleonismo si existen. Y pueden ir desde la forma en que se presentan, hasta si son o no considerados estilísticos.

El término pleonismo ha sido definido por la RAE (2009, p. 389) como:

(Del lat. pleonasmus, y este del gr. πλεονασμός) Ret. Figura de construcción, que consiste en emplear en la oración uno o más vocablos innecesarios para que tenga sentido completo, pero con los cuales se añade expresividad a lo dicho; p. ej., lo vi con mis propios ojos.

El pleonasma es entonces una figura que ayuda a enfatizar el sentido de la frase y crear una idea más real en la mente del receptor. Por ejemplo, no es lo mismo decir *yo lo vi* a decir *yo lo vi con mis propios ojos*. El pleonasma se usa para darle mayor expresividad y viveza al mensaje.

La redundancia, tal como la definimos en el anterior apartado, es un elemento que se utiliza en la comunicación para que un mensaje sea transmitido y entendido de la mejor manera, es decir, se añaden palabras a una oración con el fin de hacerla más clara.

Así, podemos decir que las diferencias existentes entre redundancia y pleonasma son casi imperceptibles. La diferencia principal puede ser que mientras la redundancia, muchas veces, es vista como un recurso innecesario, o como un error gramatical; el pleonasma es considerado una forma de darle expresividad y fuerza a la frase.

2.6 Clíticos redundantes según Silva-Corvalán

Habiendo abordado el concepto de redundancia y de clíticos anteriormente, podemos decir que llaman *clíticos redundantes* a aquellos pronombres átonos que no añaden ninguna nueva información a la frase y se encargan de referir algo que fue mencionado antes o después. Silva-Corvalán (2001, p. 177) los define como “el uso repetitivo del clítico verbal o pronombre átono”.

Por motivos de claridad, en ciertos casos es necesario utilizar un pronombre aunque en la frase esté explícito el elemento al que hace referencia. Esta reiteración, que en ocasiones es pleonástica, puede ser muy necesaria para el buen entendimiento del mensaje.

Por ejemplo:

Este coche no lo he comprado

Este coche no he comprado.

El pronombre *lo*, a pesar de que refiere algo ya mencionado anteriormente, no añade ninguna información a la frase, es necesario para la comprensión de la misma; ya que sin él la frase se tornaría un tanto incompleta.

A diferencia de lo que ocurre en la frase:

Me voy a irme

Me voy a ir

En donde el pronombre *me* en la primera oración, no cumple una función necesaria en la frase y no aporta ninguna información nueva, por lo cual funciona como un pronombre redundante.

En el español actual, los clíticos - como mencionamos en líneas anteriores - son pronombres personales átonos que en unos casos aparecen delante del verbo (proclíticos) y en otros después del verbo (enclíticos).

No obstante, existen construcciones que ofrecen cierta libertad posicional a los clíticos, es decir, que éstos pueden preceder o seguir al verbo del que dependen sintácticamente, por ejemplo:

A) Voy a decírtelo mañana.

B) Te lo voy a decir mañana.

C) María empezó a leerlo.

D) María lo empezó a leer.

En los ejemplos A y C el clítico se apoya como enclítico en el verbo, es decir, aparece después de él; mientras que en los ejemplos B y D se apoya en el verbo como proclítico. A esta

libertad posicional se le conoce con el nombre de subida de clíticos. Silva-Corvalán se refiere a este fenómeno así:

Hemos dicho ya que en variedades estándares del español, el clítico puede ocurrir a la izquierda del verbo finito en perífrasis verbales o a la derecha de la forma no finita. La ocurrencia a la izquierda del verbo finito se ha descrito como “la subida del clítico” (2001, p.184).

Cabe aclarar, que el fenómeno de subida de clíticos, no conlleva ninguna diferencia gramatical o semántica, pues ambas formas de expresar las oraciones es gramaticalmente correcta, el uso de una u otra forma depende de la persona enunciante.

Sin embargo, esta libertad posicional, no es posible en todas las construcciones formadas por un pronombre clítico y un verbo, tal como se ve en los siguientes ejemplos:

- a) Juan insistió en hacerlo.
- b) Juan *lo* insistió en hacer *.
- c) Mi hermano estudia para conseguirlo.
- d) Mi hermano *lo* estudia para conseguir*.

Vemos como en las construcciones marcadas con un asterisco (*), nos muestran una frase difícil de entender. Esta situación se presenta, porque, como mencionamos anteriormente, los clíticos son pronombres átonos ligados a un verbo, no a dos, como se ve en los ejemplos anteriores.

En la oración *Juan insistió en hacerlo* vemos que el clítico *lo* complementa al verbo *hacerlo*, y no a *insistió*; igualmente, *hacerlo* es el verbo principal de la oración y no funciona como auxiliar. Por esa razón, las oraciones B y D, en ese sentido, no se consideran correctas. A este

fenómeno se le denomina “bajada de clíticos”, y se presenta, como ya vimos, cuando no existe una libertad posicional para los clíticos en la oración.

Esta “bajada de clíticos” es una de las principales causas para que se presente la redundancia de clíticos; ya que las personas, como lo mencione anteriormente, no utilizamos las reglas gramaticales para comunicarnos, sino que inventamos nuevas reglas de uso de la lengua. Así:

(3) a. Juan insistió en hacerlo,

b. *Juan *lo* insistió en hacerlo.

(4) a. Mi hermano estudia para conseguirlo.

b. *Mi hermano *lo* estudia para conseguirlo.

Las personas muchas veces ignoramos ciertas “excepciones” que posee la lengua, lo que hace que repitamos el pronombre dos veces y caigamos en lo que hoy conocemos como la redundancia de clíticos o *clíticos redundantes*.

A: donde me gustaría vivir/ bueno a mí me <(gutta) gusta> <(Cattagena) Cartagena>/ yo vivo <(enamora) enamorado> de <(Cattagena) Cartagena>/ y yo **me quiero** <(quedamme) quedarme> aquí/ (risas) no **me** <(guttaria) gustaría> <(imme) irme> <(pa) para> ningún <(lao) lado>/ <(vivi) vivir> en <(Cattagena) Cartagena> <(hatta) hasta> que me muera²⁰

En el anterior ejemplo, vemos como aparece más de un pronombre en el enunciado, es decir aparece un pronombre delante del verbo y otro después, se hace uso tanto de la forma enclítica como de la proclítica, donde solo debería aparecer una de las dos.

Sobre esto dice Silva-Corvalán, que “en variedades estándares, el clítico solo puede ocurrir a la izquierda de verbo finito o a la derecha de la forma no finita, pero no en las dos posiciones” (2001, p. 177).

²⁰ Cristian Rafael Poveda Correa, hombre de 19 años de edad y segundo nivel de instrucción.

Podemos decir, que el uso de los clíticos, es una variación común por estos días en el habla de los jóvenes cartageneros, pero esta utilización de clíticos no es gratuita, sino que responde, como mencionamos anteriormente, a unos factores sociales que están condicionando la manera de hablar de los jóvenes.

CAPITULO III

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS: FRECUENCIA Y RAZÓN DE USO DE LOS *CLÍTICOS REDUNDANTES* POR LOS JÓVENES DE CARTAGENA

El análisis e interpretación de los datos es el último paso de todo proceso investigativo, es el momento de la agrupación, observación y descripción de los datos obtenidos; su objetivo es la determinación de los resultados arrojados por el fenómeno.

De acuerdo con ello, este capítulo presenta un análisis cuantitativo de los *clíticos* redundantes, partiendo de las variables sociales tenidas en cuenta: edad, sexo y nivel de instrucción. Después, da cuenta de un análisis cualitativo de los clíticos que utilizan los jóvenes frecuentemente en sus conversaciones cotidianas.

3.1 Análisis cuantitativo de los clíticos redundantes utilizados por los jóvenes cartageneros

La estadística desempeña un papel de suma importancia dentro de la investigación, ya que permite al investigador aproximarse a una interpretación mucho más fiable de lo que se está acostumbrado.

Por ello, el análisis cuantitativo se vale de los métodos de la estadística (frecuencias, porcentajes, diagramas, entre otros), para hacer un análisis riguroso de los datos, objeto de estudio.

A continuación, analizaremos los *clíticos redundantes*, encontrados en el habla de los jóvenes de la ciudad de Cartagena, cuantitativamente, hallando los porcentajes totales de aparición, que tiene cada uno dentro del habla de dichos jóvenes.

También, compararemos la variable lingüística *clíticos redundantes* con las variables sociales edad, sexo y nivel de instrucción, con el fin de determinar la variable que está condicionando en dicho fenómeno en el habla los jóvenes cartageneros.

Los jóvenes cartageneros, generalmente en sus conversaciones, utilizan los *clíticos redundantes* como un mecanismo de intensificación de su mensaje, con el fin cerciorarse que este llegue a su destino de forma satisfactoria.

En ellos, son muy comunes expresiones como: *me voy a bañarme, te voy a pegarte, me van a verme*, entre muchos otros. A continuación, estableceremos una tabla de los *clíticos redundantes* que aparecen con más frecuencia en el habla de los jóvenes cartageneros.

3.2 Clíticos redundantes utilizados por los jóvenes cartageneros

Tabla 3-1 Total *clíticos redundantes* utilizados por los jóvenes cartageneros

Clíticos	Formas de aparición
Me	Me comenzaron a decir me , me tuvieron que operar me , me estaba tocándome, me va a frustrar me , me tengo que llevar me , me tuve que ir me , me tuve que venir me , me toco salir me , me fui relacionándome, me quiero quedarme, me gustaría ir me , me gusta quedarme, me estaba dándome, me pueda perdonarme, me iba a ayudarme, me quería verme, me salí a bañarme, me estaba ahogándome, me tuvieron que salvar me , me tenía que poner me , me gustaría conseguir me , me gustaba montar me , me comencé a dar me , me gusta ir me , me tenía que ir me , me quería poner me , me toco venir me a operar me , me pasaba pegándome, me iba a volver me , me empezó a coquetear me , me podía comer me , me pudo seguir me , me estaba pasándome, me toco ir me , me tengo que verme, me quería dar me , me voy a echar me , me la tenía que comérmela, me iba a tirar me , me quería pegar me , me quería salir me , me toco aguantarme,

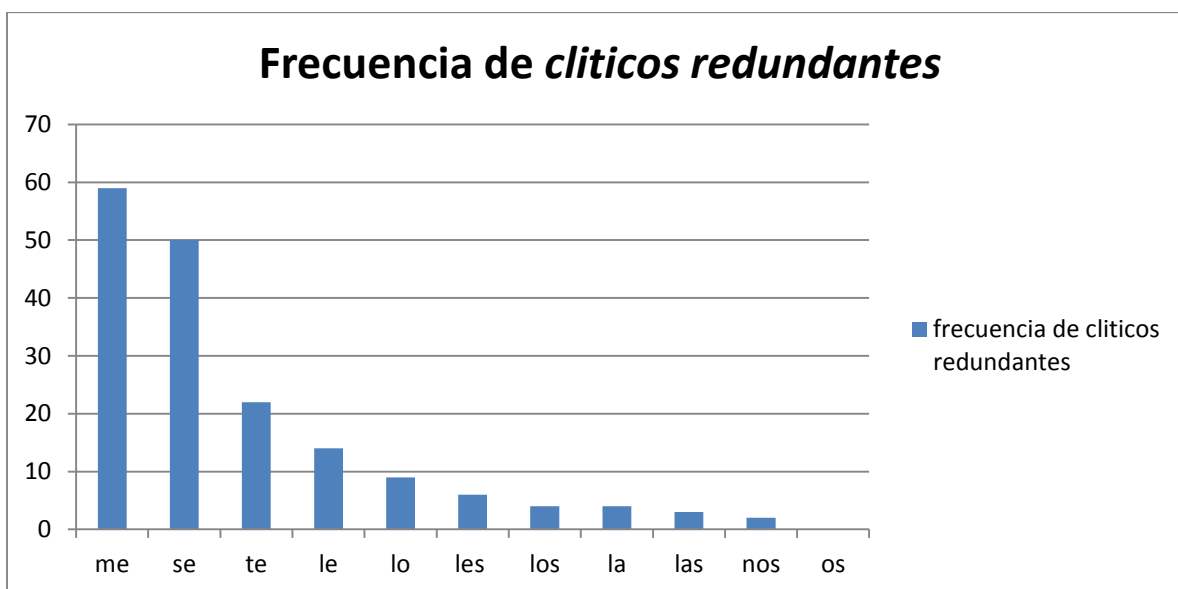
	me gustaría comprarme, me deje de decirme, me puedo tomarme, me voy a presentarme, me gustaría quedarme.
Se	Se puede comprarse, se quería ponerse, se tienen que pasarse, se tienen que ponerse, se va a arrepentirse, se lo van a perdonárselo, se me quedó mirándome, se debería acabarse, se empieza a arrepentirse, se están formándose, se van a matarse, se ponen a pelearse, se me va a olvidarme, se comienzan a pedirse, se iba a bañarse, se comienzan a tirarse, se empiezan a formarse, se comenzaría a esparcirse, se tiene que esconderse, se valla a irse, se tiene que dejarse, se empezaron a darse, se estaba tirándose, se las pasaba peleándose, se les puede decirseles, se podían irse, se vienen a motilarse, se va a ponerse, se la pasan peleándose, se le acerca a brindárselas, se estaba enamorándose, se vallan a quedarse, se iba a hacerse, se podría decirse, se comienzan a pelearse, se les puede decirseles, se pueden morirse, se comenzaron a reírse, se tiene que hacerse, se fue a asomarse, se ha sabido ponerse, se querían era matarse, se tiene que llenarse, se puede llevarse, se las va es montándose, se puede jugarse.
Le	Le están dándole, le va a traerle, le van a darle, le pueda brindarle, le quieren pegarle, le quieren atracarle, le puedan ayudarle, le va a traerle, le comienzan a darle, le voy a ponerle, le quiero echarle, le tienen que ayudarle.
Te	Te puedo decirte, te podría decirte, te lo tengo que explicártelo, te puedo explicarte, te voy a contarte, te tiran a matarte, te pueda decirte, te quiero verte, te puedes encontrarte, te puede quitarte, te pueden atracarte, te pueden matarte, te vas a partirte, te tienes que salirte, te tiene que decirte.
Lo	Lo pueda plasmarlo, lo pueden morderlo, lo podía creerlo, lo quiero verlo, lo va a quererlo, lo tenía que creerlo, lo voy a tenerlo, lo pueden estarlo, lo sigo asimilándolo.
Los	Los puede ayudarlos, los tiene que olvidarlos, los estoy necesitando, los puedes tratarlos.
La	La tengo que cantarla, la iban atracarla, la fue a buscarla, la tiene que irla.
Les	Les va a traerles, les puede darles, les puede decirles, les voy a echarles, les va a dejarles.
Nos	Nos quiero vernos, nos dejaban graduarnos.
Las	Las empiezan a ofrecerlas, las tienen que quererlas, las puede ayudarlas.
Os	No es utilizado en esta región.

La tabla 3.1 presenta, de manera jerárquica, la frecuencia de uso de los *clíticos redundantes* en el habla de los jóvenes cartageneros. Inmediatamente, se analizará la frecuencia absoluta de dichos clíticos, cuyos resultados se muestran a continuación:

Tabla 3-2 Frecuencia de los marcadores discursivos hallados en el habla de los jóvenes

Clíticos redundantes	Frecuencia Absoluta	Porcentaje
Me	59	33,90%
Se	50	28,73%
Te	22	12,64%
Le	14	8,04%
Lo	10	5,74%
Les	6	3,44%
Los	4	2,29%
La	4	2,29%
Las	3	1,72%
Nos	2	1,14%
Os	0	0%
Total	174	100%

La tabla anterior nos muestra las frecuencias absolutas de los *clíticos redundantes* utilizados por los jóvenes cartageneros. De acuerdo con ello, podemos ver que el clítico más usado por los jóvenes es *me* con 59 apariciones que corresponden al 33,90% del porcentaje total.

Figura 3-1 Frecuencia de *clíticos redundantes* utilizados por los jóvenes cartageneros

Hasta aquí, nos hemos centrado en considerar la variable lingüística *clíticos redundantes* y su frecuencia de aparición; ahora veámoslo cómo se da la relación con las variables sociolingüísticas: edad, sexo y nivel de instrucción.

3.2.1 Relación de los *clíticos redundantes* y las variables sociales en los jóvenes cartageneros

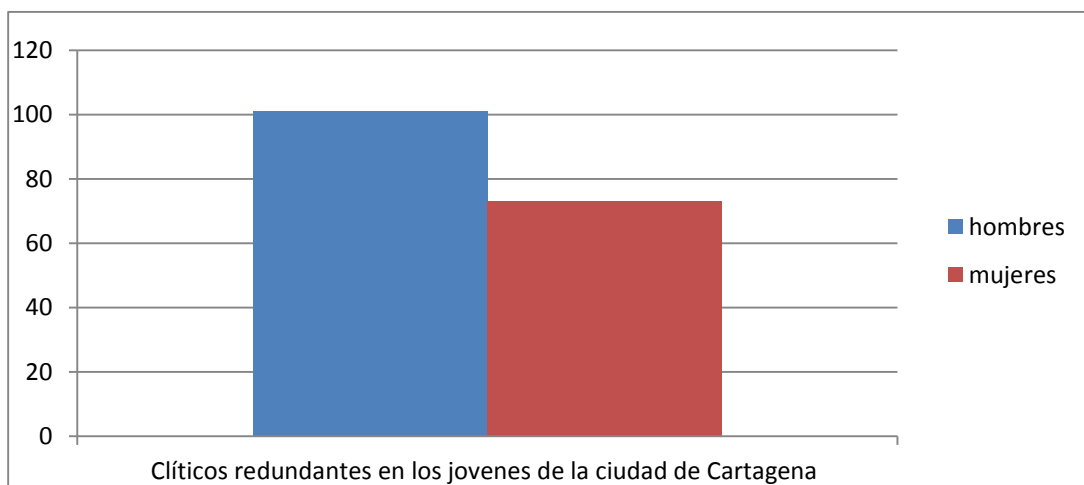
Como se ha mencionado en el desarrollo del trabajo, la sociolingüística plantea que la variación lingüística no se presenta de manera fortuita, sino que en ella interfieren factores extralingüísticos, como: edad, sexo y nivel de instrucción, que son los responsables de que se presentes variaciones en el habla de las personas.

Dicho lo anterior, los factores sociales edad, sexo y nivel de instrucción, juegan un papel importante en la utilización de los *clíticos redundantes* por parte de los jóvenes cartageneros, ya que intervienen directamente en el uso que dichos jóvenes hacen del lenguaje.

Ahora, estudiaremos la variable lingüística *clíticos redundantes* en relación con las variables extralingüísticas edad, sexo y nivel de instrucción, con el fin de descubrir la variable que condiciona dicho fenómeno.

3.2.1.1 Análisis de los *clíticos redundantes* según la variable sexo

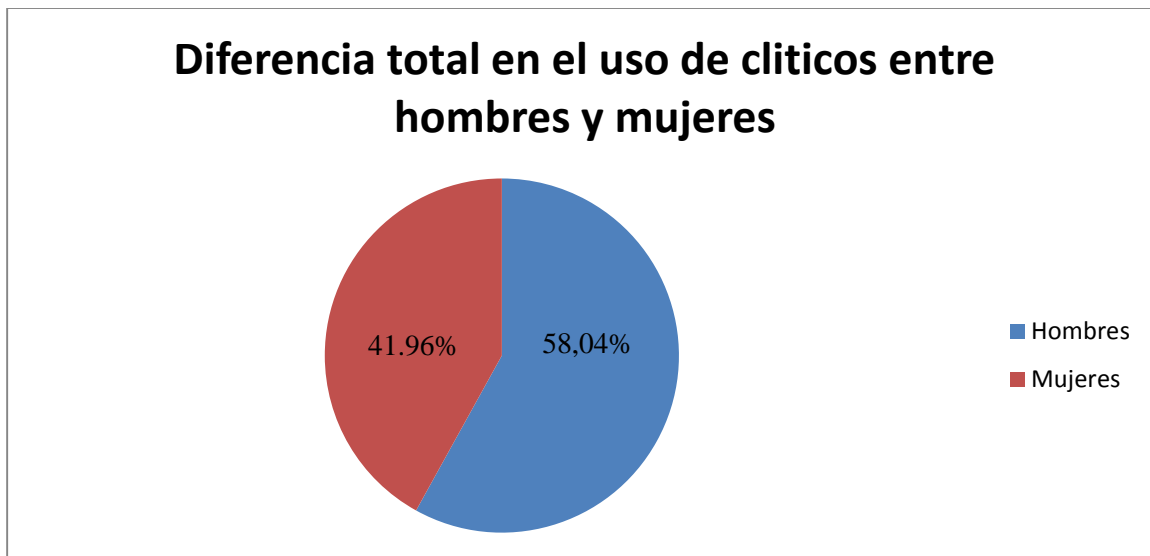
Figura 3-2 Total de *clíticos redundantes* por sexo



Esta figura, muestra las diferencias de uso de los *clíticos redundantes* entre hombres. Como se puede ver, son los hombres quienes emplean, con mayor frecuencia, dichos clíticos, pues sus 101 realizaciones, que corresponden al 58,04%, así lo demuestran. Las mujeres, por el contrario los emplean con menos frecuencia 41,61%.

Dicha diferencia entre hombres y mujeres, con respecto al uso de clíticos, se debe, como se ha demostrado antes²¹, a que las mujeres son un poco más conservadoras a la hora de utilizar el lenguaje que los hombres. Tal como lo dice Silva-Corvalán (2001, p. 98) “el habla femenina es más “conservadora” que la masculina y se evalúa como más correcta”.

Figura 3-3 Diferencias de sexo en el uso de los *clíticos redundantes*

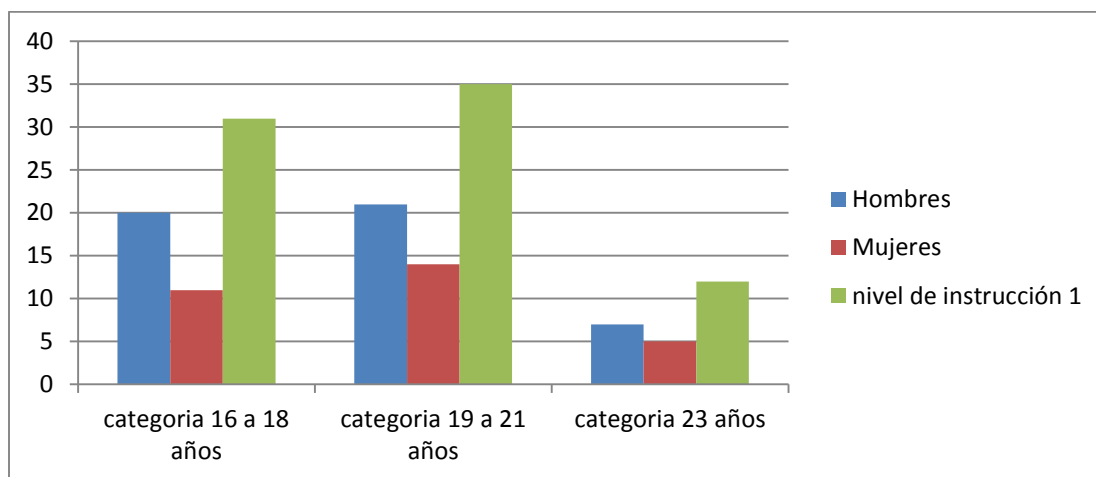


La diferencia total entre hombres y mujeres en el uso de los *clíticos redundantes* corresponde al 16,08%, no obstante, las diferencias en el uso de clíticos no solo se dan a nivel de género, también se da tal diferencia en términos de edad y nivel de instrucción.

²¹ Existen muchos trabajos que se centran en identificar las diferencias en el habla de los hombres y las mujeres, uno de ellos es el realizado por Philip M. Smith, titulado *marcadores del sexo en el habla*, y como este, muchos otros trabajos parten del hecho que hay una diferencia entre la manera de hablar de las mujeres y de los hombres.

3.2.1.2 Análisis de los clíticos redundantes según las variables edad, sexo y nivel de instrucción.

Figura 3-4 total clíticos por edad, sexo y nivel de instrucción 1



En el primer nivel de instrucción - sujetos que no han terminado sus estudios de bachillerato - el grupo que más utiliza los *clíticos redundantes* son los hombres y mujeres de la segunda categoría de edad, es decir, en los hablantes cuyas edades oscilan entre los 19 a los 21 años.

Aquí, son los hombres quienes utilizan los clíticos con mayor frecuencia (21 veces); que las mujeres (14 veces). Incluso, en todas las categorías, tanto por edad como por nivel de instrucción, los *clíticos redundantes* aparecen en mayor cantidad en el habla de los hombres, que en el de las mujeres; esto ratifica la idea expuesta anteriormente, de que las mujeres son un poco más “correctas” en la utilización del lenguaje.

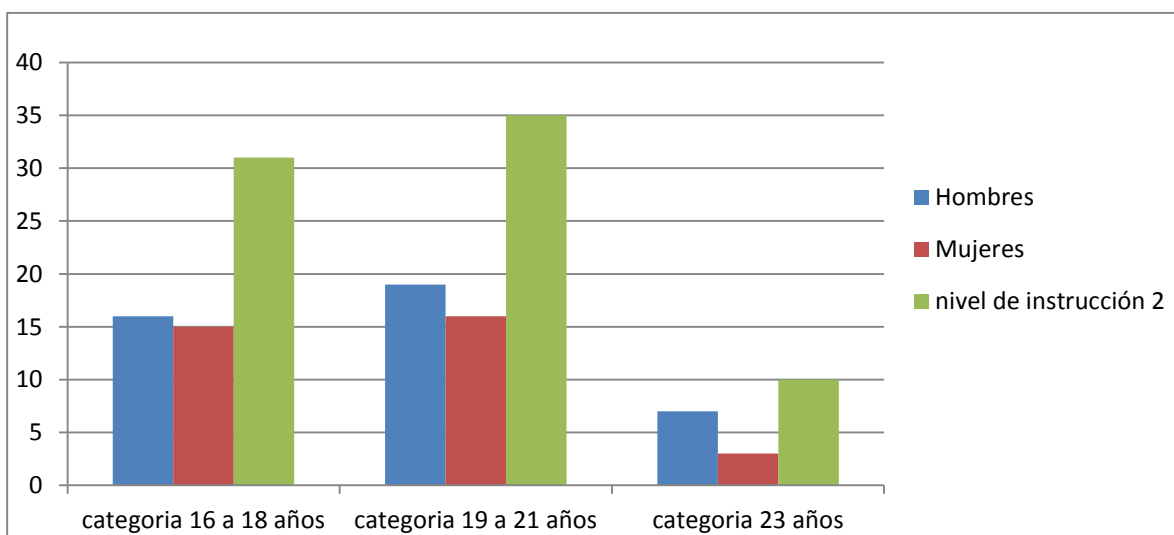
Además, podemos ver las diferencias de la segunda categoría de edad con las demás en cuanto a frecuencia de aparición de los clíticos en el primer nivel de instrucción: los jóvenes entre los 19 y 21 años utilizan un total de 35 *clíticos redundantes*; mientras los jóvenes de la primera categoría con un total de 31 y la tercera con un total de 12 *clíticos redundantes*.

Nótese también, que tanto en hombres como en mujeres del primer nivel de instrucción, el uso de los clíticos por parte de los sujetos de 23 años es bastante bajo, por lo que podemos

deducir que, en este caso, la variable edad está condicionando su utilización; ya que, los sujetos de 23 años, por estar casi llegando a la adultez, su lenguaje se acerca un poco más a la norma, lo que nos indica que entre mayor edad, menor es el uso de los *clíticos redundantes*.

Es importante anotar, que en los hombres la diferencia en el uso de clíticos es muy pareja, esto probablemente esté asociado a que la mayoría de los jóvenes que no terminan el bachillerato, llegan hasta un curso avanzado, como noveno o décimo, y abandonan el colegio, generalmente porque tienen que trabajar o por alguna otra necesidad. Lo mismo pasa con las mujeres, quienes en la mayoría de los casos, dejan sus estudios porque salen embarazadas a temprana edad.

Figura 3-6 Total clíticos por edad, sexo y nivel de instrucción 2



En el segundo nivel de instrucción, que contempla a los sujetos que terminaron sus estudios de bachillerato, pero no realizaron ningún estudio alternativo; vemos como el uso de clíticos en las dos primeras categorías de edad (16-18 y 19-21) es parejo con respecto al primer nivel de instrucción.

Además, la segunda categoría de edad (19 a 21 años), sigue siendo la que más utiliza los *clíticos redundantes* con un total de 35 repeticiones, frente a 31 de la primera y 10 de la tercera categoría. Esto se debe, posiblemente, al tipo de formación que han recibido estos jóvenes, tanto en la escuela como en su vida diaria.

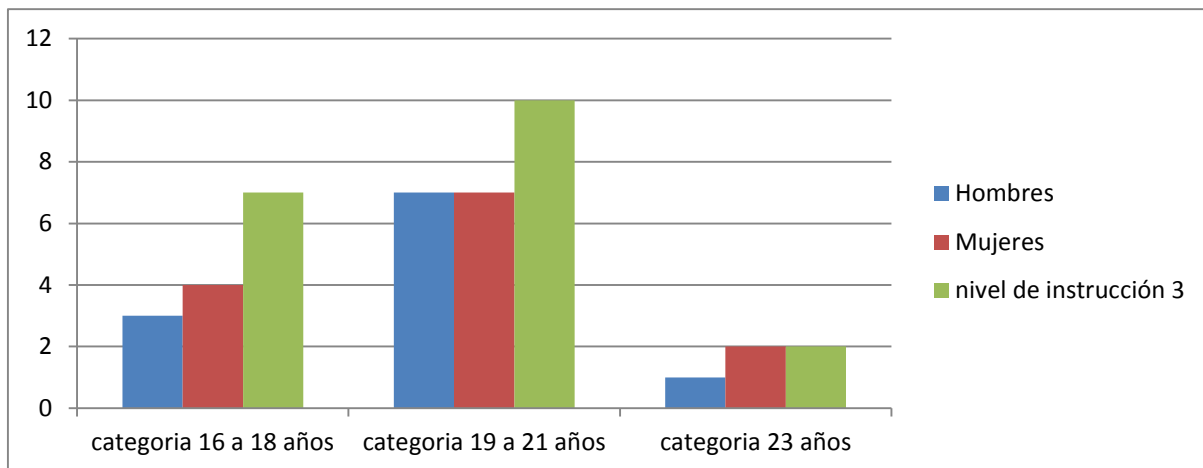
Por otra parte, podemos ver que, al igual que en el primer nivel de instrucción, los hombres utilizan con mayor frecuencia los *clíticos redundantes* que las mujeres, no obstante, la diferencia es mínima, pues, tanto en la primera como en la segunda categoría, el uso de clíticos entre hombres y mujeres es muy parejo.

Conjuntamente, en el primero como y en el segundo nivel etario, tanto en hombres como en mujeres, ha habido un aumento notable del uso de los clíticos, con relación al primer nivel de instrucción y, como dije anteriormente, su aparición continúa siendo muy pareja.

Sin embargo, en los jóvenes de 23 años de edad el nivel de uso de los clíticos sigue siendo bajo; por lo que, en esta categoría de edad, se mantiene nuevamente la idea de a mayor edad, menor es el uso de *clíticos redundantes*.

Pero no sucede con la segunda categoría, ya que son los jóvenes entre 19 y 21 años los que, tanto en el primer nivel de instrucción como en el segundo, utilizan con más frecuencia a los clíticos redundantes.

Ahora bien, el hecho de que los sujetos entre 19 y 21 años, sean los que más utilicen los *clíticos redundantes* en sus conversaciones, podría ser el resultado, como ya lo mencione, de la formación poseen.

Figura 3-7 Total clíticos por edad, sexo y nivel de instrucción 3

En este nivel el uso de *clíticos redundantes* baja significativamente con respecto a los niveles anteriores, pues el primer grupo etario, usa un total de 7 clíticos, el segundo 10, y el tercero nivel etario utiliza un total de 3 clíticos redundantes en sus conversaciones. Esto significa que la variable nivel de instrucción está condicionando el uso de los clíticos, ya que a mayor nivel de instrucción, menor es el uso de los *clíticos redundantes*.

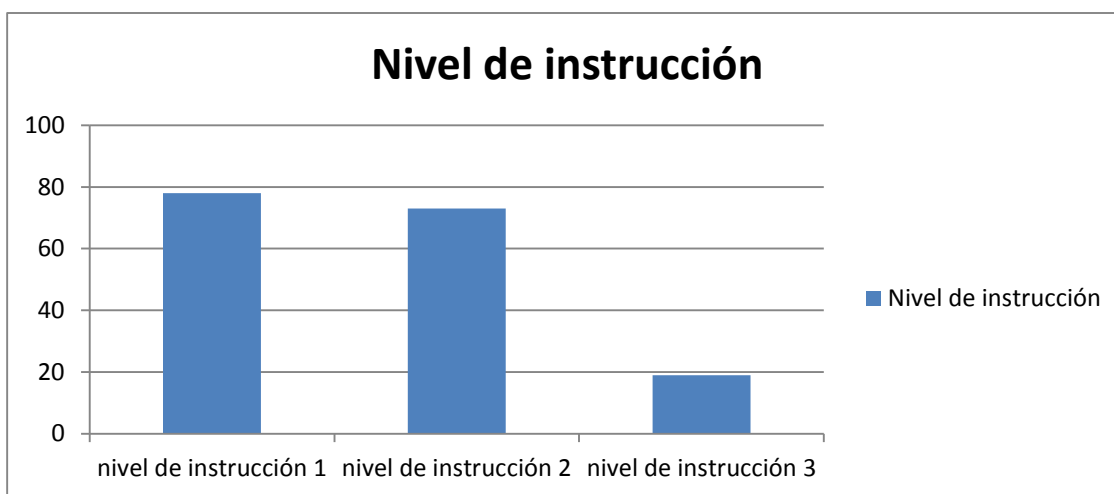
Por otro lado, la gráfica también nos muestra, el segundo grupo de edad sigue constante en la frecuencia de uso de los *clíticos redundantes*; además, que la aparición de dichos clíticos en hombres y mujeres es igual. Esto podría resultar de las relaciones intrafamiliares que llevan dichos jóvenes.

Un caso curioso, es que en este nivel de instrucción, las mujeres utilizan los clíticos en mayor cantidad que los hombres en el primer y último rango de edad. Este hecho, podría derivarse del tipo de formación superior que han recibido, pues, como se ha demostrado a lo largo del análisis, la variable nivel de instrucción influye de manera directa en el habla de las personas.

Hasta aquí, se puede observar un patrón, porque los hombres y las mujeres de la segunda categoría de edad mantienen la constante en cuanto al uso de mayor número de *clíticos redundantes* en comparación con las mujeres y los hombres de las otras categorías.

También, porque en la medida en que se aumenta el nivel de instrucción se hace menos uso de clíticos. Ello se verifica, porque el tercer nivel de instrucción, en todas las categorías, es el que menor utiliza los clíticos redundantes en sus conversaciones cotidianas.

Figura 3-8 Total de *clíticos redundantes* por nivel de instrucción



En términos generales, para hombres y mujeres el nivel de instrucción resultó significativo para los usos de clíticos, pues a mayor nivel educativo disminuye la frecuencia. Además, en términos generales son los hombres los que mayor uso de *clíticos redundantes*; a pesar que en el tercer nivel de instrucción, predomina el uso de clíticos en las mujeres.

En el primer nivel de instrucción, que contempla a hombres y mujeres no terminaron sus estudios de bachillerato, es donde más se hace uso de los *clíticos redundantes* por parte de los

jóvenes, con un total de 78 apariciones; seguidos por los del segundo nivel de instrucción con 76 apariciones, y los del tercer nivel de instrucción con 19.

Además, los jóvenes que más utilizan los *clíticos redundantes*, en todas las categorías, en sus conversaciones diarias son los hombres y mujeres del segundo nivel etario, que va de los 19 a los 21 años, con un total de 80 apariciones. Seguidos por los de la primera categoría de edad con un total de 69 *clíticos redundantes* y por último los jóvenes del tercer grupo, a la que pertenecen los jóvenes de 23 años, que cuenta con un total de 24 apariciones. Que son los que menos hacen uso de los *clíticos redundantes*, en comparación con las demás categoría de edad.

Así las cosas, podemos concluir que la variable social que está condicionando el uso de los *clíticos redundantes* en el habla de los jóvenes cartageneros es el nivel de instrucción, ya que a mayor nivel de instrucción, menor es la aparición de clíticos redundantes y viceversa.

3.3 Análisis cualitativo de los clíticos redundantes utilizados por los jóvenes cartageneros

El análisis cualitativo, implica procesos de inferencia, comprensión, lógica, creatividad y un trabajo arduo, ya que su interés va ligado a recoger imágenes de la realidad, es decir, el investigador da sus propias percepciones a cerca de la realidad en que vive.

Al hablar sobre el análisis y procesamiento de la información en sentido cualitativo, se hace referencia no a la cuantificación de los datos cualitativos sino al proceso no matemático de interpretación, realizado con el propósito de descubrir conceptos y relaciones en los datos brutos y luego organizarlos en un esquema explicativo teórico. (Toro & Parra: 2010, p. 62)

Así las cosas, la principal característica del análisis cualitativo es entender las razones por las cuales se presenta determinada situación. Por ello, este tipo de análisis realiza una revisión sistemática de la información, con el fin de discriminar componentes y establecer relaciones entre ellos, para que se pueda generar una interpretación satisfactoria de la realidad estudiada, en

otras palabras, este tipo de análisis, muestra “interés por captar la realidad social a través de las personas que están siendo estudiadas, es decir, a partir de la percepción que tienen el sujeto de su propio contexto”. (Toro & Parra, p. 75)

Dicho lo anterior, en este apartado, se realiza un análisis cualitativo de los *clíticos redundantes* en el habla de los jóvenes cartageneros. En las intervenciones de los jóvenes entrevistados se identificaron diversos *clíticos redundantes* que aparecen con frecuencia, en sus conversaciones cotidianas, como consecuencia del tipo de pregunta o de los temas de la conversación. En el corpus estudiado algunos temas facilitan la utilización de *clíticos redundantes* en primera persona, otros en segunda persona o incluso en tercera persona.

1. Clíticos de primera persona (me, nos): los clíticos de primera persona se refieren a la persona que habla en la oración. Tal como se ve en el siguiente ejemplo:

B: como recuerdas que fue tu infancia/

A: mi infancia <(jue) fue> fea/ muy maluca/

B: porque

A: <(poqque) porque> cuando estaba pequeñito **me estaba <(ogandome) ahogándome>/ me tuvieron que <(savvame) salvarme>/** tuvieron que <(sacamme) sacarme> del agua/ <(poqque) porque> **me estaba <(ogandome) ahogándome>/** otro día iba con mi abuela caminando/ me caí y me raspe aquí y me salió un lunar de <(cana) canas>/ y así mamando <(goppe) golpe> y pasando hambre/

22

En el texto anterior, vemos como el informante relata algunos apartes de su infancia, centrándose en los malos recuerdos que tiene de ella. Dicho informante, busca resaltar un incidente en el que casi se ahoga; para ello, utiliza los *clíticos redundantes*, que funcionan como reafirmadores de su idea “*me estaba ahogándome*”, además repite la idea “*me estaba*

²² Jamir Alberto Barrios Campo, hombre de 17 años de edad y primer nivel de instrucción.

ahogándome” dos veces. Igualmente, sucede con la frase “*me* tuvieron que *salvarme*”, donde el clítico redundante “*me*” reafirma la idea que expone el informante.

Los *clíticos redundantes* de primera persona también aparecen cuando los informantes relatan alguna anécdota que le paso:

B: ok/ ya para terminar/ tienes alguna anécdota que recuerdes que te haya pasado/

A: una anécdota/ una pelea que tuve en el colegio/

B: que paso/

A: (risas)/ una pelea que tuve en el colegio con una compañera/ todo empezó porque yo bailaba mucho en el colegio/ entonces nosotras nos prestábamos la ropa pero la ropa de baile/ y yo le preste a ella una falda y me la entrego partida/ entonces mis amigas **me comenzaron a <(decimme) decirme>** que la falda/ que no sé qué/ que tú eres pendeja/ te vas a dejar <(daña) dañar> la falda/ y <(too) todo> empezó así <(peliamos) peleamos>/ y hasta el sol de hoy cuando alguien pelea en el colegio/ me ponen de ejemplo/ la verdad es que la muchacha quedo bastante afectada con esa pelea/ a ella el cabello se lo arranque/ entonces quedo <(toa) toda> la parte de atrás de la oreja sin pelo/ calva/ y a mí me engancharon peluquera en el colegio/ (risas)/ y en la dirección todavía tienen guardado el pedazo de pelo que le arranque/ (risas)/ ²³

En la intervención, la informante nos relata una anécdota. La entrevistada utiliza los *clíticos redundantes* como una forma de salir bien librada y convencer al investigador de que la culpa de la pelea no la tuvo ella sino las amigas “*me* comenzaron a decirme”.

Y a la vez, utiliza los clíticos como una preparación para después describir la pelea, de la cual no da muchos detalles, quizá porque se siente un poco avergonzada o porque cree que no son de interés de investigador.

Cabe resaltar, que a la informante le parece motivo de orgullo ser reconocida y ser puesta de ejemplo por esa pelea en la que participó, incluso cuenta que en el colegio le pusieron apodos por motivo de la pelea.

²³ Adelaida Caraballo Pacheco, mujer de 23 años de edad y tercer nivel de escolaridad.

B: un recuerdo inolvidable que tengas de tu infancia/ o cuando estabas estudiando/

A: // (tos)/ (ininteligible) (risas)/ <(ejte) este> nunca se me va a olvidar/ con mi mejor amigo que todavía estamos juntos/ cuando <(noj) nos> volamos a playa/ nos fuimos a playa y el rector <(noj) nos> pillo/ y eso fue un show/ (risas)/ hasta nos suspendieron por tres <(diaj) días> casi no **nos dejan graduarnos**/ eso fue (risas) y todo el mundo lloraba y lloraba (ininteligible) pero que podíamos <(hace) hacer> si ya salíamos ese año del colegio/²⁴

Esta informante, al igual la anterior, nos relata un acontecimiento que le paso su época de colegio, solo que aquí, no solo habla de ella sino que incluye a alguien más. En ella, destaca (con un tono de voz alto) que a ella y a un compañero, casi no les permiten graduarse “**no nos dejan graduarnos**”; aquí, los *clíticos redundantes*, además de reforzar la idea expuesta, aparecen para recalcar la complicidad existente entre ella y su amigo, es decir, ella siente que no debe dejar solo a su amigo en eso.

Pero también, usa los clíticos para recordar al investigador que el plan de escaparse no lo ideó sola, sino ayudada por alguien y si ambos estuvieron en el plan ambos deben asumir las consecuencias que eso produjo, que en este caso es el no poder graduarse.

2. Clíticos de segunda persona (te, os): son aquellos que se refieren a la persona con quien se habla. Para la muestra:

B: y haz presenciado algún atraco/ o haz sido víctima de un atraco/

A: no he sido víctima/ pero si lo he presenciado/

B: como fue eso/ que paso/

A: bueno eso fue bien feo/ **te voy a <(contatte) contarte>** como fue la <(cuettion) cuestión>/ esa <(vej) vez> yo cogí una buseta de ternera/ por ahí por el puente de Basurto/ porque ya venía <(pa) para> acá para la casa/y yo me senté en la buseta en parte <(e) de> <(alante) adelante>/ y por la <(patte) parte> de <(atra) atrás> subieron <(doj) dos> muchachos con un cuchillo/ y <(ettaba) estaba> un <(pelao) pelado> ahí con un Blackberry/ dando boleta con el Blackberry ahí/ y llegaron y se lo

²⁴ Oriana Vanesa Arbeláez Meriño, mujer de 17 años de edad y tercer nivel de escolaridad.

pusieron en la cara el cuchillo/ y se bajaron con <(laj) las> <(mijmas) mismas>/ y uno queda como que en shock/ uno no puede hacer nada/ (risas) ²⁵

En esta situación, el informante nos relata un atraco que presencié una vez, podemos ver que el sujeto utiliza el tuteo “te voy a contarte” para generar una relación de confianza con el investigador, pero también como anticipación al relato, para contextualizar al investigador en los hechos que antecedieron al atraco. Después, el sujeto nos cuenta una serie de sucesos cronológicos que concluyeron con el robo de un celular a un joven.

En su relato, el informante comienza dando su opinión sobre lo que fue el atraco, por lo que utiliza la expresión “eso fue bien feo”, inmediatamente, nos informa donde estaba, para donde iba, que transporte cogió, incluso, nos dice en que parte de la buseta se sentó, para finalmente describirnos como fue el atraco al joven.

B: que piensas de esta ciudad/ que es lo que más te gusta y lo que menos te gusta/

A: lo que más me <(gutta) gusta> es que hay mucho que admirar/ el centro <(ej) es> muy bonito/ <(laj) las> playas/ y esos <(sitioj) sitios> turísticos como el cerro san Felipe/ la popa/ son muy <(bonitoj) bonitos> y chéveres para <(pasar) pasear>/ y lo que no me <(gutta) gusta> es la <(insegurida) inseguridad> que se ve en muchos <(barrioj) barrios> como el que <(tenemoj) tenemos> acá al <(lao) lado> / flor del campo/ el pozón/ Nelson mándela/ Olaya/ fredonia/ la puntilla/ <(barrioj) barrios> a <(loj) los> que tu no <(puedej) puedes> <(entra) entrar> <(poqqe) porque> **te pueden** <(atraccate) atraccarte> o **te pueden matarte**/ hay mucha delincuencia/ <(entonce) entonces> eso es lo que no me <(gutta) gusta>/ ²⁶

Este informante, por su parte, reflexiona acerca de que es lo que más le gusta y lo que menos le gusta de la ciudad de Cartagena. El sujeto comienza diciéndonos que lo que más le gusta es el centro y los sitios turísticos; nótese que trata de no hablar mucho de eso, para dar paso a lo que no le gusta, que al parecer considera mucho más importante.

²⁵ Cristian Rafael Poveda Correa, hombre de 19 años de edad y segundo nivel de escolaridad.

²⁶ Omar Enrique herrera Bravo, hombre de 16 años de edad y segundo nivel de escolaridad.

Respecto a lo que no le gusta, el joven sin pensarlo mucho dice que la inseguridad que se ve en algunos barrios, inclusive, da el nombre de algunos como Flor del Campo, el Pozón, Nelson Mandela, Olaya, Fredonia y la Puntilla.

Aquí, el informante, parece estar haciéndole una advertencia al investigador, de no entrar a esos barrios dado que usa la frase “barrios a los que tú no puedes entrar porque “*te pueden atracarte o te pueden matarte*”, el pronombre personal tú como refiriéndose al investigador.

Los *clíticos redundantes*, funcionan como una forma de intensificar una advertencia que el informante le hace al investigador “*te pueden atracarte o te pueden matarte*”, el informante esta previniendo al investigador sobre los peligros de esos barrios, pero al mismo tiempo, los utiliza como una manera de incluir al investigador en su narración.

B: crees en las cosas sobrenaturales/

A: //creo: si:/ soy a veces <(ejte) este> como se dice:// participe no **te puedo decirte** porque no:/ no: participo en esas cosas pero: /si puedo comentarte que:/ además hay hechos que me han hecho creer en eso/²⁷

En esta situación, aparecen los *clíticos redundantes* para enfatizar, una especie de vacilación o duda que tiene el informante al momento de responder “*no te puedo decirte*”. El sujeto, nos da a entender que no tiene mucha claridad, o no tiene en el momento una respuesta clara para la pregunta que se le formulo.

Por esa razón, anticipa su relato con la frase “*no te puedo decirte*”, además, la duda se puede percibir en las múltiples pausas que realiza la informante a la hora de dar la respuesta; esa duda en la respuesta, puede ser el resultado de que el sujeto no tiene claro lo que va responder o de que no le gusta hablar mucho de esos temas.

²⁷ Carmen Alicia Cano Castaño, mujer de 21 años de edad y tercer nivel de escolaridad.

3. Clíticos de tercera persona (lo, la, le, se, los, las, les): este tipo de pronombres se refieren a la persona de quien se habla. Por ejemplo:

B: alguien así que conozcas te ha contado alguna experiencia con fantasmas/

A: una <(vej) vez> una amiga me conto que se le apareció un familiar y que le dijo el numero/ ella vino y le dijo ese número a la mama y la mama lo apunto en el chance/ no salió el <(mijmo) mismo> día pero si salio/ y la mama de mi amiga se ganó el chance/ otro día un amigo que vio una <(cruj) cruz> en el vaso de chocolate y en esa semana se le murió la abuelita/ y amigos así que dicen que en las noches sale una bruja/ que sale la llorona/ y un niño negrito que sale llorando y cuando tú te le acercas crece/ y así pero <(graciaj) gracias> a dios yo nunca he <(vitto) visto> nada de eso/ ni **lo quiero <(vello) verlo>**²⁸

La anterior informante nos comienza a contar historias sobre fantasmas que le han contado personas que conoce, pero nos deja claro que ella nunca ha visto fantasmas y al final, para intensificar su posición, utiliza la frase “ni *lo* quiero verlo” como una forma de dejar claro a la persona que pregunta, que no le interesa, en lo más mínimo, ver a un fantasma.

B: ok/ que juegos recuerdas que jugabas cuando eras pequeño/

A: lo que <(maj) mas> jugaba yo era <(fubbol) futbol>/ pero también jugaba mucho corriendo/ me <(guttaba) gustaba> <(loj) los> juegos que <(loj) los> que teníamos que <(corre) correr> <(battante) bastante>/ como el <(cogio) cogido>/ la botellita china/ el Jimmy/ y así/

B: como se juega la botellita china/

A: la botellita china <(ej) es> esa que se juega con una botella de arena/ **se tiene que <(llenasse) llenarse>** una botella de tierra/ y <(entonce) entonces> <(tiramoj) tiramos> la botella y el que <(laj) las> <(dejqueda) desqueda> **la tiene que <(illa) irla>** a <(bujca) buscar> / y <(too) todo> el mundo se <(ejconde) esconde>/ al primero que pillen le toca <(i) ir> a <(bujca) buscar> la botellita y así/²⁹

Aquí el sujeto nos comienza a describir el juego de “la botellita china” y nos dice que consiste en llenar una botella con arena “se tiene que llenarse una botella con tierra” y tirarla para que otro la valla a buscar “la tiene que irla a buscar”.

²⁸ Lorena Ávila Morales, mujer de 21 años de edad y segundo nivel de instrucción.

²⁹ Ronald Daniel Castillo de Ávila, hombre de 18 años de edad y segundo nivel de instrucción.

El sujeto, usa los *clíticos redundantes* para hacer énfasis en el objetivo del juego que es primero conseguir una botella y llenarla de arena; después uno de los que está jugando tiene que ir a buscar.

B: alguna vez has visto algún muerto de pandillas y eso/

A: si/

B: como fue eso/

A: eso es algo horrible/ le tiran <(loj) los> peñones encima de la cabeza/ se les salen los sesos/ le parten <(laj) las> costillas/ y eso es bien feo/ y nadie puede <(hace) hacer> <(na) nada> / <(poque) porque> el que haga <(aggo) algo> **le comienzan a <(dalle) darle>** también³⁰

Esta situación es una descripción de lo que paso en una pelea de pandillas, el informante en su relato es bastante gráfico como expresiones como “le tiran los peñones en la cabeza/ se les salen los sesos”, por lo que podemos deducir que el informante fue testigo directo de lo que está contando.

También aclara que los que son testigos de la pelea no pueden hacer nada por las víctimas ya que podrían salir heridos “y nadie puede hacer nada porque el que haga *le comienzan a darle también*”, aquí los clíticos están destacando la parte en la que el informante dice que el que se meta en la pelea, puede salir herido de esta; así, los clíticos son usados para justificar que las personas no intervengan en las peleas.

B: como se juega el <(escondio) escondido>/

A: una persona <(bujca) busca>/ y <(loj) los> demás **se tienen que <(ejcondese) esconderse>/** y uno tiene que <(sali) salir> a buscar y a uno le toca <(toca) tocar> la libe o la <(pare) pared>/ y ya³¹

³⁰ José Luis Zamora Palacio, hombre de 20 años de edad y segundo nivel de instrucción.

³¹ Jennifer Gamboa Lozano, mujer de 21 años de edad y primer nivel de instrucción.

La anterior informante describe como su juega el popular “escondido”, y nos dice que a una persona le toca buscar a los demás que están escondidos. Por la expresión “a uno le toca”, la informante toma la posición de la persona que busca, mas no de los que se esconden.

Por ello puede decirse, que utiliza el pronombre *se* “se tienen que esconderse”; no el pronombre *nos* con el que se referiría a nosotros y no a ellos; además, utiliza la redundancia para dejar claro que son los demás los que se esconde y es ella la que cuenta.

B: porque decidiste dejar el colegio/

A: <(a vece) a veces> son problemas/ que se le meten en la cabeza a uno/ pero ya <(maj) mas> <(tadde) tarde> uno **se** <(enpieza) **empieza**> **a** <(arrepentisse) **areepentirse**> y quiere <(estudia) estudiar>/ yo <(ettaba) estaba> haciendo <(laj) las> <(vuetas) vueltas> <(pa) para> <(estudia) estudiar> ahora de noche/ <(pa) para> <(pode) poder> termina mi <(bachierato) bachillerato>/ pero el problema son <(loj) los> papeles/ el colegio donde yo <(ettaba) estaba> como lo quitaron/ yo nunca fui a <(bujca) buscar> <(loj) los> papeles/ y ahora <(loj:) **los:**> <(ettoy) **estoy**> **necesitándolos**³²

Aquí, el sujeto nos contó que había dejado el colegio antes de terminarlo, y decidimos preguntarle porque había tomado esa decisión; a lo que el sujeto no da tantos detalles solo dice “por problemas que se le meten a uno en la cabeza”, podemos decir, que el sujeto no habla mucho de las razones por las cuales dejo de estudiar porque se arrepiente de eso “pero uno ya más tarde *se empieza arrepentirse*” e intensifica su arrepentimiento por medio del uso de la redundancia de clíticos.

Después, el informante, después de expresar su arrepentimiento, nos dice que quiere “seguir estudiando”, que quiere terminar su bachillerato, pero que le es imposible porque no tiene la documentación necesaria que piden para culminar sus estudios. Por su expresión “yo nunca fui a <(bujca) buscar> <(loj) los> papeles”, podemos pensar que el sujeto decidió dejar el colegio

³² Eloy Enrique Moreno Becerra, hombre de 20 años de edad y primer nivel de instrucción.

para no volver más, no obstante, por “x” o “y” razón decide volver pero, le es imposible porque los documentos que necesita no los tiene “y ahora <(loj:) los:> <(ettoy) estoy> necesítandolos”.

B: te han ofrecido droga alguna vez/

A: si me la han <(ofrecio) ofrecido> bastante/ me la han puesto en las manos/ antes yo estaba en la barra del real/ y allá <(too) todo> el mundo consume droga/ y ellos me decían que eso era bacano/ pero yo no les creí/ y a partir de ahí no fui más por allá/ ni a las reuniones ni <(na) nada> de eso/ <(poqqe) porque> allá había mucha droga en el ambiente/ allá a ti cuando eres nuevo no te dicen <(na) nada> ni de droga ni de <(na) nada> / pero ya cuando tienes tiempo y conoces a <(too) todo> el mundo/ enseguida **las empiezan a ofrecerlas** a todo el mundo/ por eso yo me retire de ahí de esa barra/ esos tipos tenían bastante droga yo no sé dónde conseguían tanta pero tenían bastante/³³

En esta situación, el sujeto nos cuenta una experiencia que tuvo con las drogas, el dice que en algún momento de su vida perteneció a la “barra del real” y, según el informante, allí todo el mundo consume droga. Pero no solo la consumen, sino que también la ofrecen a los demás que pertenecen al grupo.

Según el informante, a él le han puesto las drogas en las manos, pero él nunca se atrevió a consumirlas. Por eso desde que se las ofrecieron, mejor decidió no ir más a las reuniones. Con la expresión “*las comienzan a ofrecerlas*” intensifica la acción de ofrecimiento de droga por parte de los integrantes de la “barra del real”.

B: ok/ que les dirías a esos jóvenes que no quieren estudiar/ ni trabajar/ y andan es en pandillas/

A: que les diría/ primero que eso no lleva a nada/ que eso no **les va dejarles** nada/ que <(bujquen) busquen> un mejor camino/ que trabajen para que <(maj) mas> adelante puedan <(saca) sacar> a su familia adelante/ <(poqqe) porque> si siguen así lo único que van a lograr es que <(loj) los> metan <(presoj) presos>/ <(entonce) entonces> lo único que **les puedo decirles** es que eso está muy mal/³⁴

³³ Wilmer José Sierra Batista, hombre de 23 años de edad y tercer nivel de instrucción.

³⁴ Omar Enrique Herrera Bravo, hombre 16 años de edad y segundo nivel de instrucción.

El anterior informante, les da unas recomendaciones a los jóvenes que están en pandillas, el piensa que eso no les trae nada bueno, ni los lleva a nada. Además, los incita a que trabajen para que sean alguien en la vida. El informante afirma que las drogas “no les va a dejarles nada”, que, para él, un mejor camino es el trabajo y no las drogas.

Los anteriores, como ya mencioné, son los clíticos redundantes utilizados por los jóvenes cartageneros. Algunas son más predominantes en las entrevistas, por ejemplo, el pronombre *me*, porque con frecuencia los hablantes cuentan anécdotas y hechos que le sucedieron. Y otros como menos aparición como *las* y *nos*. Ahora bien, como ya se señalaba anteriormente, la mayor aparición de uno u otro clítico redundante, puede estar condicionada al tipo de pregunta o a los temas abordados en ellas.

CONCLUSIONES

Luego del análisis de los *clíticos redundantes* en el habla de los jóvenes de la ciudad de Cartagena; podemos concluir, que éstos constituyen un fenómeno común y constante, presente en la comunicación diaria y en los diversos contextos y situaciones sociales en los que se encuentran inmersos los jóvenes cartageneros.

Según los planteamientos de la sociolingüística, podemos decir entonces, que los jóvenes han demostrado tener una forma muy particular de usar el lenguaje, hecho que puede evidenciarse en el uso de los *clíticos redundantes*; esto se debe a la incidencia de factores externos a la lengua, tales como la edad, el sexo y el nivel de instrucción.

Según el análisis e interpretación, los clíticos más frecuentes en el habla de Cartagena son: *me* con una frecuencia de 59 (33,90%) del total de marcadores, *se* con 50 (29,41%), *te* con 22 (12,94%), *le* con 14 (8,23%), *lo* con 9 (5,29%), *les* con 6 (3,52%), *la* con 4 (2,35%), *los* con 4 (2,35%), *las* con 3 (1,76%), *nos* con 2 (1,17%) y *os* que no tiene ninguna aparición.

En las entrevistas semidirigidas, son los hombres los que más utilizaron los *clíticos redundantes* en sus conversaciones con una frecuencia total de 101, contra 73 apariciones en las mujeres; además, que son los jóvenes (hombres y mujeres), entre los 19 y 21 años, los que más hace unos de dichos clíticos.

Hasta aquí podemos decir que los *clíticos redundantes* son un fenómeno presente el habla de los jóvenes cartageneros; y que esta investigación abre el terreno para que se siga explorando este tema, desde diferentes ámbitos, en la ciudad de Cartagena.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Apiazu, S. (2004). Reflexiones en torno al clítico se en español. Universidad de Salamanca.

Editorial: ELUA. Tomado de: http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/6114/1/ELUA_18_01.pdf

Carmona Yanes, E. (2010). *Selección del caso de los pronombres átonos de la tercera persona en el habla juvenil de Sevilla*. España: Universidad de Sevilla. Recuperado de:

http://filcat.uab.cat/clt/xxivajl/interlinguistica/encuentro%20xxiv/carmona_elena.pdf

Castillo Lluch, Mónica. (1996). *La posición del pronombre átono en la prosa hispánica medieval*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid. Recuperado de:

http://www.uam.es/personal_pdi/filoyletras/javel/MonicaCastillo-Tesis.pdf

Cisneros, M. (2004). *Hacia una nueva visión sociolingüística*. Bogotá: Ecoe Ediciones.

Departamento Nacional de Estadísticas (DANE). Tomado de: <http://www.dane.gov.co>

Duran Arborsiere, E. (2004). *Reduplicación y omisión de clíticos en el español de Tucson, Arizona*. *Divergencias*. Publicado en la revista de estudios lingüísticos y literarios en el otoño del 2004. Corresponde al segundo volumen y segundo número de la revista. Tomado de:

<http://divergencias.arizona.edu/sites/divergenciasweb.arizona.edu/files/articles/Cliticos>

Grijelmo, A (2006). *La gramática Descomplicada*. Bogotá: Editorial Taurus.

López Morales, H. (2004). *Sociolingüística*. Madrid: Editorial Gredos.

Mapa de Cartagena. Recuperado de: <https://maps.google.com/maps?q=mapa+de+cartagena&ie=UTF-8&hq=&hnear=0x8ef625e7ae9d1351:0xb161392e033f26ca,Cartagena,+Bol%C3%ADvar&gl=co&ei=FnZeUrH2Bc2ukAfsulGgDQ&sqj=2&ved=0CDIQ8gEwAA>

Martínez Echeverry, L. (1997). *Diccionario de filosofía ilustrado*. Santa Fe de Bogotá: Panamericana.

- Moreno Fernández, F. (1990). *Metodología Sociolingüística*. Madrid: Editorial Gredos.
- Pavón Lucero, M (2007). *Gramática práctica del español*. Bogotá: Editorial planeta Colombiana S.A.
- Real Academia Española (2001). *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Rotapapel, S, L.
- Real Academia Española (2009). *Nueva gramática española*. España: Espasa libros, S. L.U.
- Revilla de Cos, S. (1984). *Gramática Española Moderna. Un nuevo enfoque*. México: Libros Mc GRAW-HILL S. A.
- Rodríguez, F. (2002). *El lenguaje de los jóvenes*. Barcelona: Editorial: Ariel S. A.
- Romaine, S. (1996). *El lenguaje en la sociedad: una introducción a la sociolingüística*. ARIEL S.A. Barcelona.
- Silva-Corvalán, C. 2001. *Sociolingüística y Pragmática del Español*. Washington: Georgetown University Press.
- Sperber, Dan & Wilson, Deirdre. (1994). *La relevancia: comunicación y procesos cognitivos*. Madrid: Visor.
- Tamayo, M. (1994). *El proceso de la investigación científica*. México DF: Editorial LIMUSA S.A.
- Tobón de Castro, L. (2007). *Lingüística Del Lenguaje. Estudios En Torno A Los Procesos De Significar Y Comunicar*. Bogotá: Editorial Géminis.
- Toro, I & Parra, R (2010). *Fundamentos epistemológicos de la investigación y la metodología de la investigación*. Cap. II *investigación cualitativa/ investigación cuantitativa*. Editorial: EAFIT. Medellín, Colombia.
- Urgueta, J. (2011). *Cartagena y sus cercanías: guía descriptiva de la capital del departamento de Bolívar*. Cartagena: Alcaldía Mayor de Cartagena de Indias en convenio con: Universidad de

Cartagena, Instituto de Patrimonio y Cultura de Cartagena (IPCC), Instituto Internacional de Estudios del Caribe.

Voloshinov, V. (1929). *El Marxismo y la filosofía del lenguaje*. Cap. 1: dos corrientes del pensamiento filosófico lingüístico. Cap. 2: lengua, lenguaje, enunciado Ediciones GODOT.

Werner, A. (Meno Blanco Francisco TR). (1981). *Diccionario de lingüística actual*. Madrid: Editorial Gredos.

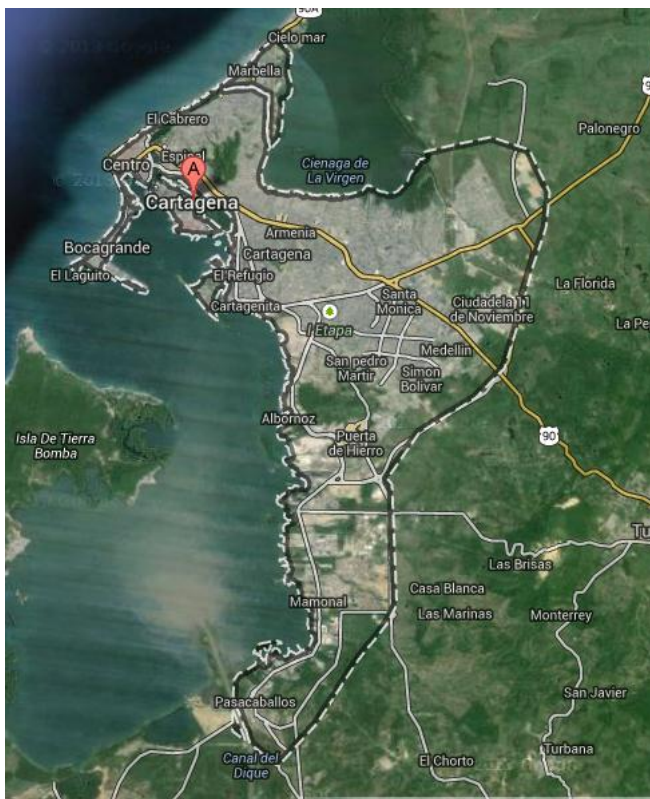
Wirdosky, L. *Algunas dimensiones de la redundancia: Onomázein* [en línea]. Febrero de 2004, n° 10. [fecha de consulta 19 de abril de 2013], disponible en: <http://www.onomazein.net/10/algunas.pdf>

Wulf, E. (1981). *Lenguaje y lenguas*. SALVAT EDITORES, S. A. Navarra: España.

Zurlo Estrada, A. (2004). *Forma y función de construcciones con el clítico se en el español. Aproximación a los usos medios del clítico reflexivo del español*. Facultad de Humanidades Universidad Nacional del Nordeste. Revista de estudios en ciencias humanas. Recuperado de: http://hum.unne.edu.ar/revistas/postgrado/revista7/articulos/zurlo_estrada.pdf

ANEXOS

1. Mapa de Cartagena

2. **Tabla 3.3:** Cuadro de informantes

	Edad I: de 16 a 18		Edad II: de 19 a 21		Edad III: 23 años	
	H	M	H	M	H	M
N. I (primaria- básica secundaria)	2 Jamir Charles	2 Otilia Aniely	2 Remberto Eloit	2 Jennifer Katherine	2 Jonathan Brandon	2 Yina Martha
N. II (bachilleres)	2 Junior Ronald	2 Joselyn Samanta	2 José Cristian	2 Johana Lorena	2 Alexander Jerson	2 Josefa Kelys
N. III (universitarios)	2 Willy Elvis	2 Oriana Jeimi	2 Heriberto Isaac	2 Carmen Lizeth	2 Aderley Wilmer	2 Adelaida Rosa

3. Entrevista realizada a Jamir Alberto Barrios Campo, hombre de 17 años de edad y primer nivel de instrucción.

Entrevista # 1

Nombre: Jamir Alberto Barrios Campo

Sexo: hombre

Edad: 17 años

Entrevistador: Mónica Zamora Solano

B: primero que todo regálame tu nombre completo/

A: Jamir Alberto Barrios Campo/

B: tu edad/

A: diecisiete/

B: como recuerdas que fue tu infancia/

A: mi infancia <(jue) fue> fea/ muy maluca/

B: porque

A: <(poqqe) porque> cuando estaba pequeñito **me estaba <(ogandome) ahogándome>/ me tuvieron que <(savvame) salvarme>/** tuvieron que <(sacamme) sacarme> del agua/ <(poqqe) porque> **me estaba <(ogandome) ahogándome>/** otro día iba con mu abuela caminando/ me caí y me raspe aquí y me salió un lunar de <(cana) canas>/ y así mamando <(goppe) golpe> y pasando hambre/

B: no tienes así algún recuerdo bonito de tu infancia/

A: si: lo <(maj) mas> bonito <(pa) para> mi/ <(jue) fue> cuando cumplí los cuatro años/ mi mama me hizo una gran <(fietta) fiesta>/ con <(battanre) bastante> gente/ había un payaso/ <(battante) bastante> comida/ estaba mi mama/ mi abuela/ <(mij) mis> hermanos/ <(mij) mis> <(amiguitoj) amiguitos>/ <(too) todo> el mundo comiendo y bailando/ bacano/

B: aja/ recuerdas que jugabas algún juego cuando eras pequeño/

A: a mí me <(gutta) gusta> mucho el <(fubbol) futbol>/ lo paso jugando/ es el <(depotte) deporte> que más me gusta/ también juego/ pasaba jugando bolita/ jugando <(dado) dados>/ jugando <(tronpo) trompo> siglo/ y así <(ugaba) jugaba> mucho con <(mij) mis> hermanos/

B: ok/ como se juega siglo/

A: **se comienzan a** <(pedisse) pedirse> fichas/ <(eqque) el que> tenga el número mayor gana/ también gana el que no se pase de <(noventi nueve) noventa y nueve/ y así ya/

B: cuéntame de tu familia/ quienes conforman tu familia/

A: mi mama/ mis cuatro hermanos y yo/ <(poqqe) porque> yo soy mello/ mi mama se llama julia/ <(mij) mis> hermanos/Jairo/ Jorge/ y Jacir/ y yo Jamir/

B: como es tu relación con tu familia y con tus hermanos /

A: buena/ problemitas como en <(toas) todas>/ pero <(nommal) normal>/ como <(toa) toda> familia/ y con <(mij) mis> <(hemmanos) hermanos>/ también como <(toos) todos> <(somoj) somos> barones <(vamoj) vamos> a <(fiettas) fiestas>/ <(hablamoj) hablamos> mucho/ <(peliamoj) peleamos> como <(toos) todos> <(loj) los> <(hemmanos) hermanos>/ pero aja/ bien con <(elloj) ellos>/

B: ok/ donde estudias/

A: estudie en el <(colello) colegio> <(ambientalitta) ambientalista>/ese que queda en san José de <(loj) los> <(canpano) campanos>/ pero **me toco** <(salimme) salirme> <(poqqe) porque> mi mama me dijo que **me tenía que** <(ponemme) ponerme> a <(trabaja) trabajar> <(pa) para> lleva la <(comia) comida> a la casa/ <(pa) para> <(mij) mis> <(hemmanos) hermanos> y <(pa) para> ella/

B: ok/ donde queda san José de los campanos/

A: <(ette) este> como <(eppliatte) explicarte>/ uno baja por ahí como si fuera a <(coje) coger> <(pal) para el> <(boqqe) bosque> de la <(ciccunbalar) circunvalar>/ahí queda san José/

B: ok/ que te gusta hacer en tus tiempos libres/

A: me <(acuetto) acuesto> a <(dommi) dormir>/ <(a vece) a veces> me pongo a <(eccucha) escuchar> música/ o me pongo a <(tettia) textiar> con la noviecita mía/ y ya/ trabajo/ y ya/

B: en que trabajas actualmente/

A: trabajo con Eder/

B: en que trabajas/

A: en <(abbañileria) albañilería>/ <(tanbien) también> trabajaba en una tienda/ y así: cuando me salen marañitas así/ <(pa) para> <(cotta) cortar> monte/ <(tanbien) también> <(cotto) corto> monte/ pintando <(casa) casas>/ o trabajando en <(cappinteria) carpintería>/ o hago lo que me <(sagga) salga>/ <(poqque) porque> hay que <(busca) buscar> la plata por donde sea/ <(poqque) porque>si no se trabaja no se come/

B: ok/ como recuerdas que entraste a la albañilería/

A: yo entre <(poqque) porque> unos <(pelaos) pelados>/ <(unoj) unos> amigos míos/ <(ettaban) estaban> tirando pala/ y yo decía marica yo puedo hace eso/ y cuando <(ettaba) estaba> más pequeño comencé a tira pala/ y <(jui) fui> buscando así gente que supiera <(maj) mas> que yo/ trabaje con mucha gente/ y <(hatta) hasta> el sol de hoy he aprendido mucho/ ya se <(hace) hacer> una <(meccla) mezcla>/ ya se <(vacia) vaciar>/ se allanar/ se pega un <(blo) block>/ y así/

B: cuantos años llevas en la albañilería/

A: apenas llevo <(doj) dos> <(añitoj) añitos>/ en los que he <(trabajao) trabajado> con Eder/

B: ok/ como se hace una mezcla/

A: uno coge y mide <(loj) los> <(baddes) baldes>/ a una <(bossa) bolsa> de cemento se le echan <(dieciséi) dieciséis> <(baddes) baldes> de arena/ se le hecha una <(bossa) bolsa> de cemento/ y se le hecha un tanque y medio de agua/ y se le da pala/ <(hatta) hasta> que quede:/ como <(ej) es> que se dice/ <(too) todo> bien <(revuetto) revuelto>/

B: uniforme/

A: aja/

B: ok/ ejte: donde naciste/

A: acá en <(Cattagena) Cartagena>/

B: llevas toda tu vida viviendo aca/

A: no dure un año en la <(illa) isla>/ <(dejpue) después> me <(jui) fui> <(doj) dos> <(añoj) años> <(pa) para> otra <(illa) isla>/ y así/ y <(dejpue) después> con mi mama en san Jose de <(loj) los> <(campano) campanos>/

B: en que islas viviste/

A: en Barú/ y en una <(illa) isla> que se llama:/ Boca <(cerra) cerrada>/ que <(ej) es> una <(illa) isla> bien bonita/

B: que es lo que más recuerdas de Barú/

A: lo que <(maj) mas> <(recueddo) recuerdo> de Barú <(ej) es>/ me iba a <(pejca) pescar>/ cuando uno **se iba a <(bañase) bañarse>** al rio/ cuando vendíamos <(ostra) ostras> en la playa/ y ya eso/

B: y de Boca Cerrada/

A: también cuando uno iba a <(pejca) pescar>/ y cuando uno **se iba a <(bañasse) bañarse>** en el rio/

B: ok/ que piensas tú de Cartagena/ que es lo que más te gusta/ y lo que menos te gusta de esta ciudad/

A: lo que <(maj) mas> me <(gutta) gusta> a mí de Cartagena/ es el <(compañermmo) compañerismo> que tengo allá en el barrio donde vivo/ el <(compañerimmo) compañerismo> de la gente acá en <(Cattagena) Cartagena>/ hay mucha gente que me conoce/ y lo que no me <(gutta) gusta> es que aquí a veces se ve mucha delincuencia/ hay mucha gente mala/ que le

<(gutta) gusta> <(atraca) atracar> a <(loj) los> <(dema) demás>/ le <(gutta) gusta> <(mata) matar> a <(loj) los> demás/ y eso <(ej) es> malo <(pa) para> la ciudad/ ya/

B: aja/ y que piensas tú de las pandillas que causan esa violencia y esa inseguridad/

A: ahí si no/ yo pienso que eso <(etta) esta> muy mal/ ojala y se <(conpongan) compongan>/ <(poqqe) porque> no quiero que <(loj) los> maten/ <(poqqe) porque> la <(muette) muerte> yo no sé la deseo a <(nadien) nadie>/ sino que se <(conpongan) compongan>/ que se rehabiliten/ <(poqqe) porque> eso es malo <(pa) para> la <(ciuda) ciudad>/ poqqe <(esaj) esas> peleas son malas/ matan a la gente/ matan al que no tiene que <(se) ser> y al que <(ej) es>/ y eso <(ej) es> malo <(poqqe) porque> sea como sea la <(ciuda) ciudad> tiene que <(da) dar> buena imagen/

B: por el barrio donde vives se ven muchas pandillas/

A: si: uff/ <(bastante) bastante>/ demasiado/ he <(vitto) visto> <(varioj) varios> enfrentamientos de <(esoj) esos> <(pelaos) pelados>/ **se comienzan a <(tirase) tirarse>** piedra/ <(botella) botellas>/ machete/ champeta/ entre <(elloj) ellos> <(mimmoj) mismos> ahí/

B: ok/ y que piensas sobre las drogas/

A: ese <(ej) es> un vicio muy malo/ <(too) todo> el mundo debe deja eso/ y <(ponesse) ponerse> a trabaja/ a <(produci) producir>/ y debe <(dejasse) dejarse> de <(too) todo> eso/ y ser <(personas) personas> de bien/ <(ayuda) ayudar> su familia/ a su mama/ y <(gattase) gastarse> la plata en <(aggo) algo> de provecho/

B: ok/ tienes algún suceso de tu vida que te haya marcado/ ya sea para bien o para mal/

A: si: cuando mi papa se <(jue) fue> con otra <(muje) mujer> y dejo a mi mama/ eso me <(macco) marco> mucho/ aunque yo <(ettaba) estaba> chiquito <(toavia) todavía>/ me <(acueddo) acuerdo> que yo llore <(battante) bastante> y <(mij) mis> <(hemmanoj) hermanos> y mi mama <(tanbien) también>/ pero no me <(acueddo) acuerdo> de más <(poqqe) porque> yo <(ettaba) estaba> bien chiquito/ tenía como <(trej) tres> <(añoj) años>/

B: alguna vez has viajado fuera de Cartagena/

A: a Barranquilla/ fui un solito día a Barranquilla/ he ido a:// a san Onofre/ he ido a playa blanca/ a boca grande/ ya/

B: que es lo que más recuerdas de playas blancas/

A: que el agüita es muy blanquita y muy bonita/ la arena blanquita <(tanbien) también/> cuando iba en el <(bu) bus> y <(vimoj) vimos> esa <(aua) agua> así de bonita/ a uno le dieron ganas de <(metese) meterse> y <(bañasse) bañarse> <(too) todo> el día en la playa/ también <(recueddo) recuerdo> a mi mama regañándome <(poqqe) porque> no me quería <(sali) salir> de la playa/ ese paseo <(jue) fue> muy bonito/

B: aja/ en donde te gustaría vivir en algún momento de tu vida/

A: me <(guttaria) gustaría> vivir allá en// bocagrande/ en el mejor edificio de bocagrande/ en el <(maj) mas> grande de <(toos) todos/> <(tene) tener> una casa grande/ <(pa) para> <(llevamme) llevarme> a <(vivi) vivir> a mi mama/ y a <(toa) toda> mi familia/

B: como te ves dentro de diez años/

A: la <(vedda) verdad> me veo como <(too) todo> un muchacho/ ya debo <(tene) tener> hijos/ y como un <(dottor) doctor>/ viviendo en el mejor edificio de boca grande/ <(dedde) desde> ya <(ettoy) estoy> pensando en mi futuro/ **me <(guttaria) gustaría> <(consequimme) conseguirme>** una <(muje) mujer> que en <(vedda) verdad> me quiera/ <(tene) tener> una familia con ella/ un hogar/ ya/

B: ujum/ porque quieres estudiar medicina/

A: <(poqqe) porque> eso es lo que <(maj) mas> me <(gutta) gusta/> me <(guttaria) gustaría> <(sana) sanar> a muchos <(enfermo) enfermos/> me <(guttaria) gustaría> sacarle <(loj) los> <(godditos) gorditos> a <(laj) las> <(demaj) demás> <(pessonas) personas/> eso/ también lo hago <(poqqe) porque> mi mama me dijo un día que yo tenía letra de <(dottor) doctor>/ y que yo sería un buen <(dottor) doctor>/ y <(dedde) desde> ahí me <(enpezo) empezó> a <(guttame) gustarme> <(se) ser> <(dottor) doctor>/ <(maj) mas> que <(too) todo> por mi mama/

B: / ok/ <(ejte) este> crees en los fantasmas/

A: no:/

B: porque/

A: <(puej) pues> <(poqqe) porque> nunca me ha <(salio) salido> uno/ yo en lo único que creo <(ej) es> en <(dio) dios> y <(maj) mas> <(na) nada>/

B: ok/ te gusta la música/

A: si/

B: cuál es la música que más te gusta/

A: me <(gutta) gusta> la <(chanpeta) champeta>/ el reggaetón y el dance holl/ y el vallenato/ y la <(sasa) salsa> un poquito/ pero me <(gutta) gusta>/

B: porque te gusta la champeta/

A: <(poqqe) porque> <(ej) es> el género que <(maj) mas> se da aquí en la <(cotta) costa>/ <(ej) es> un género musical muy bacano/

B: cual <(ej) es> el exponente de champeta que <(maj) mas> te <(gutta) gusta>/

A: el <(twitter) twister>

B: porque/

A: <(poqqe) porque> de <(toos) todos> <(loj) los> <(cantante) cantantes>/ el <(ej) es> el que <(maj) mas> sentimiento le pone a <(laj) las> <(letraj) letras>/ tiene una <(inpitracion) inspiración> que se ve que le sale del alma/

B: que sientes tu cuando escuchas una champeta del twister/

A: me alegra mucho/ me encantaría <(aprendemmelaj) aprendermelas> <(toas) todas>/ me encantaría <(tenellas) tenerlas> <(toas) todas> en el teléfono/ pero no se puede/

B: <(ejte) este> vas mucho a fiestas/

A: si/ <(toos) todos> los fines de semana/ voy <(laj) las> <(fiettas) fiestas> que hacen por allá por el barrio/ donde meten pico y eso/

B: como es una fiesta donde hay un pico/

A: hay veces que se ve el ambiente muy <(pesao) pesado>/ llega mucho malandro/ **se empiezan a formarse** peleas/ entre pandillas y eso/ sale uno <(muetto) muerto>/ si no sale <(muetto) muerto> sale <(herio) herido>/y así/

B: alguna vez has salido herido de una de estas fiestas/

A: no/ nunca/ <(graciaj) gracias> a dios nunca/

B: ok/ ((ruido))/ que harías tu si te ganaras la lotería/

A: le regalaría una casa a mi mama/ le regalaría un carro/ le regalaría una muchacha <(pa) para> que la cuide cuando <(ette) este> viejita/ compraría una casa <(pa) para> mi/ y le regalaría un carro a mi compadre Eder/

C: hay mi madre/ <(ette) este> <(pelao) pelado> si me quiere/

B: (risas)/ ok/ como es la casa donde vives/ descríbemela/

A: mi casa <(ej) es> de tablita/ tiene su piso/ ((ruido)) su techo/ su <(puetta) puerta> y <(suj) sus> ventanas/ tiene un <(cuatto) cuarto>/ un baño/ una cocina/ tiene su sala/ pero <(nommal) normal>/ de tablita/

B: ok/ ya para terminar/ alguna vez has estado en peligro de muerte/

A: si: una <(vej) vez> que **me <(ettaba) estaba> <(ogandome) ahogándome>/**

B: como fue eso/

A: eso <(jue) fue> cuando <(ettaba) estaba> pequeño/ yo iba con mi hermano/ nosotros nos fuimos para una laguna/ y nos <(montamoj) montamos> en una lancha/ <(entonce) entonces> yo me caí de la lancha/ cuando yo me caí/ mi hermano salió corriendo a <(avisalle) avisarle> a todo el mundo/ y cuando me encontraron yo <(ettaba) estaba> <(too) todo> <(morao) morado>/ me

sacaron del <(aua) agua> y me metieron <(unoj) unos> pollitos <(pa) para> <(pode) poder> revivirme/

B: como así unos pollitos/

A: <(unoj) unos> pollitos/ <(loj) los> hijos de la gallina/

B: y eso para que/ y eso como/

A: como yo <(ettaba) estaba> chiquitico/ me <(loj) los> metieron por el:/ como <(ej) es> que se llama eso// por el ano/ y ahí si el pollito salía vivo/ yo <(ettaba) estaba> <(muetto) muerto>/ y si el pollito salía <(muetto) muerto> yo <(ettaba) estaba> vivo/ y eran <(trej) tres> pollitos y todos tres salieron <(muettos) muertos>/ así que yo <(ettaba) estaba> vivo/ <(dioj) dios> me dio otra <(opottunida) oportunidad> de vida/

B: ok/ (risas)/ no sabía eso de los pollitos/ (risas)/

A: si (risas)/

B: bueno/ muchas gracias por habernos concedido la entrevista/

A: gracias a <(uste) usted>